

AHORA

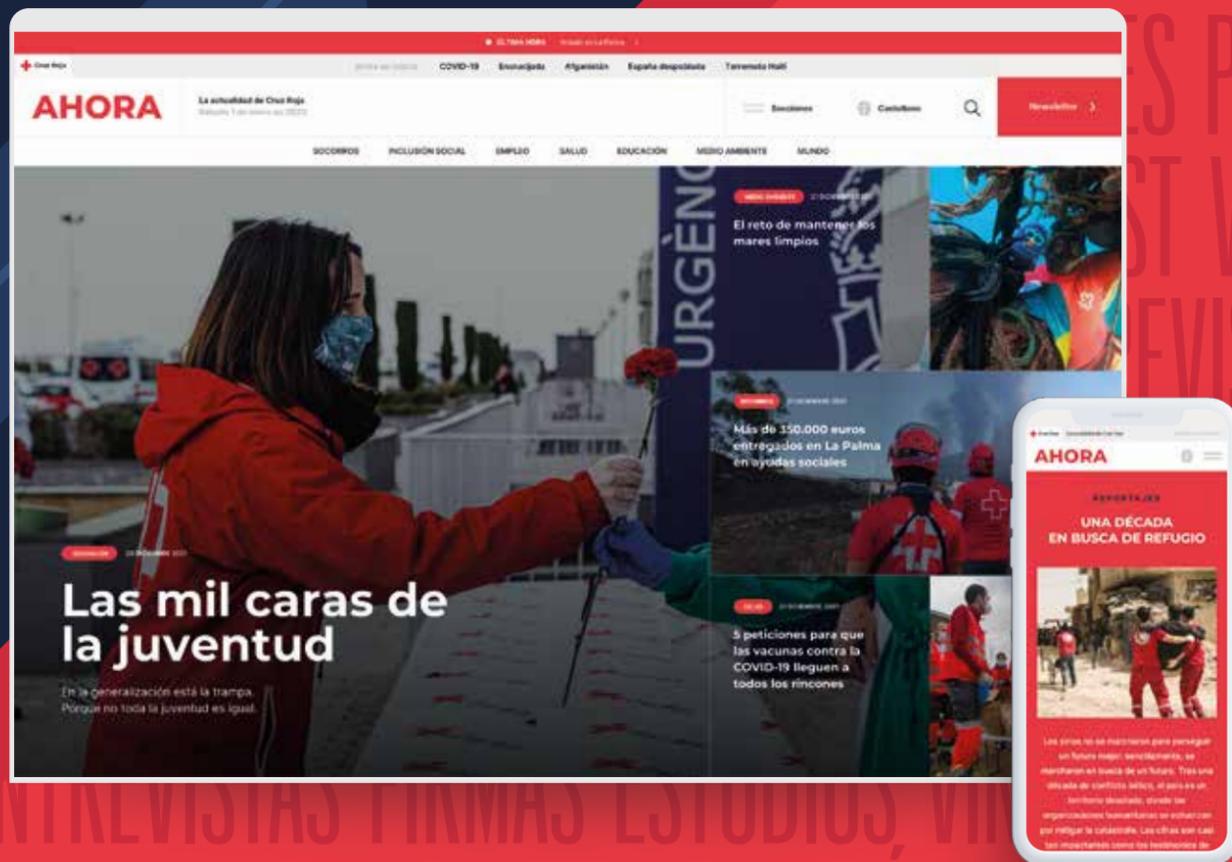


UN MILLÓN DE PEQUEÑAS HISTORIAS

Por una 'Alimentación consciente' · Contra la soledad no deseada · El talento joven busca empleo · Calcular, reducir y compensar · Hospitales llenos de color y alegría · La Humanidad en forma de abrazo · El futuro en La Palma

TODA LA ACTUALIDAD DE CRUZ ROJA CADA DÍA AL ALCANCE DE TU MANO

Entra en cruzroja.es/ahora y descubre un millón de pequeñas historias en nuestro medio digital. Menor gasto en papel, mayor compromiso con la sostenibilidad.



ÚNETE AHORA A NUESTRA NEWSLETTER

Suscríbete en la web de AHORA y recibe en tu correo las noticias que más te interesan, cuando tú quieras.



Cruz Roja

Cruz Roja,
Fundada en 1870.
XII época.

Directora: Belén Vilorio.
Coordinación:
Lobo Agencia Digital

Comité editorial:
María Trénor, Cristina Ortuño, Miguel Domingo (Andalucía), Alicia Pilar Giménez (Aragón), Daniel Fidalgo (Asturias), Xavier Pozo (Baleares), Magdalena Hernández y Eva Alfonso (Canarias), Lorena Pérez (Cantabria), Jesús Rodríguez (Castilla La Mancha), Fernando Andrade (Castilla y León), Óscar Velasco (Cataluña), Isabel Braseró (Ceuta), Arturo Valoria, Lorena Berzosa, Ana Gómez, Carla Vera (Comunidad Valenciana), José Aurelio González (Extremadura), Lorena Freije (Galicia), Javier Alonso (La Rioja), Isabel Álvarez y Javier Cortecero (Madrid), Pilar López (Melilla), Enrique Santo (Murcia), José Aldaba (Navarra) y Álvaro García (País Vasco).

Dirección:
Avenida Reina Victoria, 26.
28003 Madrid.
Teléfono: 900 22 11 22
Email: revista@cruzroja.es
web: www.cruzroja.es/ahora

Edita: Lobo Agencia Digital SL.
Dirección: C/ Travessía s/n
La Marina, 46024 Valencia.
www.loboagenciadigital.com

Impresión: Rivadeneira.
Tirada: 655.000 ejemplares.
ISSN: 2792-6923
Depósito legal: V-3419-2021

Para cualquier reclamación respecto a la distribución de la revista, póngase en contacto con su Comité Provincial. Cruz Roja es una publicación plural, respetuosa con las opiniones de sus colaboradores y articulistas aunque no las comparta necesariamente.

www.cruzroja.es

Llámanos al
900 22 11 22



AHORA

La actualidad de Cruz Roja · NÚM. 01 · Año 2021



NUESTRA PORTADA

Patricia Bolinches @laboli

Patricia Bolinches se dedica al diseño gráfico y la ilustración editorial. Su trabajo es el reflejo directo de su curiosidad, de la búsqueda de la belleza, la armonía y la libertad de expresión. Estas piedras son el símbolo de la unión, del trabajo en equipo, de pequeños y grandes proyectos que suman. Son los elementos que conforman el pilar que estamos construyendo entre todas las personas que forman parte de Cruz Roja para conseguir una sociedad mejor.

SOCORROS

04 Seguimos ayudando en La Palma

SALUD

08 Por una 'Alimentación consciente'
14 Entrevista a Laura Rojas Marcos
16 Radiografía de la vulnerabilidad social de las personas atendidas en pandemia

INCLUSIÓN SOCIAL

18 Paliar la soledad, cerrar la brecha
25 Voces de la España despoblada

EMPLEO

26 El talento joven busca empleo
31 Entrevista a Carolina A. Herrera

EDUCACIÓN

32 La foto: Humanidad
34 Reconocimientos
35 Voluntariado, una fuerza viva

MEDIO AMBIENTE

36 Llenar los hospitales de color y alegría
40 Calcular, reducir y compensar para luchar contra el calentamiento global
44 La escasez de agua, una amenaza para la humanidad. Por Fernando Valladares

47 Viñetas para despertar conciencias
48 Entrevista con Ángel León
52 Salvamento Marítimo: una alianza que salva vidas

MUNDO

54 Haití: un pueblo golpeado que vuelve a ponerse en pie
58 Entrevista a Brais Lorenzo
64 Corazón. Por 72 kilos

2021, el año de la esperanza



Javier Senent,
Presidente de Cruz Roja
Española y voluntario

«CREEMOS QUE HOY SOMOS UNA ORGANIZACIÓN MEJOR, GRACIAS A QUE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA HA DEMOSTRADO, CON CRECES, SER CADA VEZ MEJOR»

Después de un 2020 donde se tambalearon los cimientos del mundo entero, en el que nos encontramos de repente en la línea de salida de una larga, compleja e incierta carrera para hacer frente a todas las consecuencias derivadas de la expansión de la COVID-19, el año 2021 comenzó con las esperanzas depositadas en las vacunas pero también con la secuencia de nuevas y múltiples emergencias; algunas inéditas, otras consecuencia de conflictos políticos internacionales, y otras, fruto y consecuencia del cambio climático —una cuestión de personas para nosotros y una de nuestras grandes prioridades— que han sido una tónica general a lo largo del año y nos han puesto a prueba como organización y como sociedad.

Todas estas circunstancias han intensificado la desigualdad de oportunidades, la discriminación e intolerancia que sufren distintos colectivos, la fragilidad de todas y cada una de las personas, pero también la inmensa energía solidaria de la sociedad.

Esta fuerza ha permitido soslayar las brechas que se han ampliado en los ámbitos de la salud, social, económico, educativo y medioambiental, y que se han expresado a través del aislamiento y la soledad, la pérdida del empleo, la imposibilidad de cubrir las necesidades básicas o la exclusión digital de tantas personas.

Somos y ofrecemos lo que la sociedad nos aporta en cada momento, ya sea en forma de trabajo voluntario, donaciones, a través de alianzas con empresas u organizaciones o de la cooperación con las Administraciones Públicas.

Tenemos el privilegio de poder transformar su solidaridad en respuestas que crean esperanza, oportunidades o futuro, tanto en las personas que están viendo agravada la situación de precariedad en la que vivían, como de las que, lamentablemente, se han quedado sin los medios de vida que hasta ahora disfrutaban.

Hemos recibido solidaridad, mucha, y quiero destacar que no sólo ha sido material, sino también emocional y tan cualitativa, que nos ha permitido asumir proyectos impensables hace un año. Estamos profundamente agradecidos.

Además de la enorme movilización de personas que durante la pandemia nos ha permitido dar respuesta a las necesidades en toda nuestra actividad, en todo momento y en todas partes, tampoco hemos parado de innovar, aunando lo mejor de organizaciones y personas expertas

y voluntarias, para crear herramientas tecnológicas que aseguren nuestra máxima transparencia, nuevas soluciones de inteligencia artificial y tecnología humanitaria que garanticen la protección y mayor autonomía de las personas, y nuevas propuestas que nos ayuden a construir entornos inclusivos y sostenibles.

Ideológicamente, hemos reforzado nuestra adhesión a nuestros Principios Fundamentales; Humanidad, Imparcialidad, Neutralidad, Independencia, Voluntariado, Unidad y Universalidad, haciéndonos más sensibles a las necesidades humanitarias actuales, y con los que hemos podido encontrar las respuestas más adecuadas, evitar las confrontaciones fruto de la polarización, lograr mejores muestras de cohesión, generar más alianzas y complicidades, mostrar la fuerza y potencialidad del voluntariado organizado y, saber que lo que hacemos localmente, contribuye a nuestras causas globales.

Nuestra máxima de que sólo estaremos bien cuando todas y todos, sin excepción, estemos a salvo, ha reforzado nuestra personalidad internacional y nos ha llevado a contribuir de manera decisiva como Movimiento Internacional de la Cruz Roja o Media Luna Roja durante toda la pandemia y en estos momentos luchando para que las vacunas lleguen a todas las personas y trabajando en prevención para que el cambio climático afecte al menor número de personas y comunidades.

Creemos que hoy somos una organización mejor, gracias a que la sociedad española ha demostrado, con creces, ser cada vez mejor. Somos un reflejo de la sociedad, por eso nos definimos como una organización de la sociedad para la sociedad.

Sin duda, la única y mejor respuesta es la que proviene de nuestros iguales, de la sociedad, de una sociedad movilizadora a la que une el deseo y la determinación de mejorar la vida de las personas que lo tienen más difícil.

A través de esta nueva publicación, **AHORA, la actualidad de Cruz Roja**, compartiremos contigo anualmente una pequeña muestra del impacto que juntos estamos logrando en la sociedad. Mientras tanto, te invitamos a que te suscribas a AHORA online, donde estarás al día de nuestra actualidad, según tus intereses, y además, contribuirás a la sostenibilidad de nuestro planeta.

Gracias por tu esfuerzo y tu compromiso. Gracias por aportar, sumar y ayudar a crear una sociedad mejor.

Muchas gracias.

EN CIFRAS

14.589.430

de personas beneficiarias en 2020

14.564

personas
trabajando en
Cruz Roja

255.929

personas
voluntarias

1.350.237

de socios,
incluyendo
personas socias
y empresas



DATOS EXTRAÍDOS
DE LA MEMORIA
DE CRUZ ROJA 2020

SOCORROS



FOTO: MARCOS BEN MAGEG



SEGUIMOS AYUDANDO EN LA PALMA

La erupción del volcán de Cumbre Vieja, en La Palma, sacudió no solo a la isla canaria, sino a todo el país. Desde Cruz Roja activamos todas nuestras capacidades para hacer frente a esta catástrofe.

19 de septiembre. 15:12 hora local. El volcán de Cumbre Vieja, en la isla de La Palma, entra en erupción. Cruz Roja reacciona y despliega sus Equipos de Respuesta Inmediata en Emergencias (ERIE) de albergue, búsqueda y salvamento en el medio terrestre, comunicaciones y atención psicosocial. Meses después, la emergencia deja miles de personas evacuadas, viviendas sepultadas por la lava y centenares de hectáreas arrasadas que, en muchos casos, han destruido los medios de vida de vecinos y vecinas palmeras.

Hasta diciembre de 2021, en Cruz Roja habíamos atendido a **5.765 personas** de 2.012 unidades familiares; de las que 1.056 eran menores. También entregamos más de 4.621 ayudas sociales por valor de 733.000 euros, que **comenzamos a repartir el pasado 30 de septiembre.** Meses después de la erupción, los cuatro ERIE intervinientes estaban atendiendo

a entre 25 y 30 personas diariamente. Muchas de esas ayudas fueron entregas económicas (tarjetas de compra en supermercados, tarjetas monedero para necesidades específicas, vales de material escolar...), también repartimos productos de primera necesidad, además de mascarillas FFP2 y gafas protectoras para protegerse del aire. Cada día, **distribuimos más de 12.500 euros en diferentes tipos de ayudas sociales.** Tampoco nos olvidamos de los menores. Cruz Roja Juventud habilitó el espacio 'Sonrisas Libres' para que niños, niñas y adolescentes tuviesen un espacio de ocio para sobrellevar mejor la situación.

Para llevar a cabo toda esta labor, contamos con un **equipo de 400 personas**, que no solo están actuando sobre las necesidades presentes, sino también las futuras. Tenemos una cartera de proyectos a corto, medio y largo plazo para apoyar y asistir a las personas damnificadas, y contribuir a su recuperación durante los próximos meses, con especial atención a la infancia, personas mayores y núcleos familiares que han sufrido la pérdida total de sus hogares y medios de subsistencia. La seguridad alimentaria, la salud de la población, el apoyo psicosocial, el apoyo al empleo y el apoyo escolar o el retorno y rehabilitación de las viviendas son solo algunas de nuestras prioridades.



Cruz Roja cuenta con un equipo formado por casi 400 personas en la isla de La Palma.

Por último, desde Cruz Roja también hemos puesto en marcha el servicio telefónico de apoyo psicológico 'Cruz Roja Te Escucha La Palma' para atender las necesidades de atención psicológica o acompañamiento emocional de la población.

Los más de **5.000.000 de euros** recaudados hasta principios de diciembre, gracias a las aportaciones de empresas y particulares, nos permitirá desarrollar diferentes proyectos y servicios para las personas afectadas por el volcán hasta finales de este 2022. +



Recibir, acoger y acompañar

Cruz Roja fue la encargada de los dispositivos de recepción y acogida de las personas afganas evacuadas en agosto y octubre pasados.

El 19 de agosto comenzaron a llegar a la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) las primeras personas evacuadas desde Afganistán a petición de la Secretaría de Estado de Migraciones y en colaboración con la Unidad Militar de Emergencias.

Cruz Roja fue la encargada de desplegar el dispositivo de acogida y el primer acompañamiento para las personas que llegaban y sus familiares.

En el primer dispositivo en agosto, más de 350 personas de Cruz Roja intervinieron. Se estableció un dispositivo con capacidad para 800 personas y se instalaron varios albergues para que las personas pudieran descansar, a la espera de que el Gobierno les derivara a otra ubicación, como parte del acuerdo alcanzado entre los miembros de la Unión Europea.

El principal reto durante estos primeros momentos fue el de dar atención a personas que llegaban extremadamente desubicadas. Cruz Roja también realizó tomas de temperatura y test de antígenos para evitar brotes de COVID-19.

Además, nos encargamos de la filiación, de la identificación precoz de vulnerabilidades, de la atención psicosocial -a través de nuestro ERIE de Atención Psicosocial- y de la atención a menores con los Equipos de Sensibilización e Información ante Emergencias, que contó con un espacio de ludoteca infantil. Asimismo, realizamos traslados de las unidades familiares ya identificadas a las zonas de acogida y facilitamos artículos de primera necesidad.

El segundo operativo tuvo lugar el pasado 11 y 12 octubre de 2021. Más de 240 personas de origen afgano procedentes de Pakistán llegaron a nuestro país. La acogida contó con

El dato

550

Personas de Cruz Roja que participaron en los dos dispositivos de acogida

la participación de 220 personas de Cruz Roja para atender a las familias que, en esta ocasión, llegaron con un gran número de personas mayores y de menores. Para atender a niños y niñas, Cruz Roja Juventud habilitó un espacio donde brindar apoyo emocional en estas primeras horas lejos de su país.

Una vez terminada esta fase del operativo, las familias que han permanecido en España entran en un programa de asilo en el que también participa Cruz Roja. +

Las huellas de Filomena

Enero de 2021 amaneció cubierto de blanco. Filomena afectó a muchos puntos de nuestra geografía, y dejó tras de sí graves consecuencias.

Desde 1971 no se producía una borrasca como Filomena en España. Además de dejar imágenes para el recuerdo, también afectó a buena parte de la península. Desde la Comunidad Valenciana a Aragón, pasando por las dos Castillas y Madrid, donde todo quedó paralizado. También diez provincias estuvieron en máxima alerta por bajas temperaturas y amenaza de colapso.

Los equipos de Emergencias de Cruz Roja estaban preparados para intervenir antes incluso de que la borrasca irrumpiese. La actuación se dividió fundamentalmente en dos fases: la de emergencia, marcada por la nieve, centrada en atender a los vehículos atrapados en las carreteras y en hacer llegar alimentos y medicamentos a las personas que se habían quedado incomunicadas; y una segunda fase de emergencia social que enfocó sus esfuerzos en atender a las personas más vulnerables, especialmente a las personas sin hogar, las personas mayores y las dependientes que viven solas y que no pudieron salir de casa.

Desde el comienzo de Filomena y hasta que todas estas zonas volvieron a la normalidad, Cruz Roja movilizó en todo el territorio a más de 1.450 personas y realizó más de 13.200 intervenciones. Además, habilitó más de 4.500 plazas de albergue en diferentes comunidades. Se realizaron más de 3.000 llamadas a personas mayores para hacer seguimiento de sus necesidades y se entregaron más de 3.600 lotes de alimentos y 3.200 mantas. +



La cifra

4.500

Plazas de albergue que se habilitaron en diferentes comunidades.

Crisis migratoria en Ceuta

Ante la crisis migratoria sin precedentes desencadenada en la frontera con Ceuta en el pasado mes de mayo, Cruz Roja estuvo presente para atender a las personas que cruzaban la frontera por tierra o por mar, muchas de ellas en situaciones de salud precarias. Desde Cruz Roja realizamos las primeras atenciones humanitarias a través de nuestros Equipos de Respuesta Inmediata de Emergencias (ERIE) especializados en Ayuda Humanitaria. Estos equipos desarrollaron labores de primeros auxilios; asistencia sanitaria de emergencia; distribución de alimentos, agua y ropa a las personas que lo necesitaron; apoyo psicosocial principalmente enfocado a menores, mujeres embarazadas y personas vulnerables; y rescate y Salvamento Marítimo.



FOTO: BRAIS LORENZO

POR UNA ALIMENTACIÓN CONSCIENTE

“Dime lo que comes y te diré quién eres”. Anthelme Brillat-Savarin, autor del que se considera el primer tratado de gastronomía, promulgó estas palabras hace unos 200 años. Actualmente, en pleno siglo XXI, la alimentación sigue siendo clave y una reciente campaña de Cruz Roja demuestra el porqué.



Un paisaje en la cazuela. Este es el sugerente nombre de una serie documental que lidera Cruz Roja bajo su campaña ‘Alimentación consciente’, un proyecto con diferentes ejes y un objetivo: reivindicar la gastronomía española y recordar la importancia de llevar unos hábitos de vida saludables y sostenibles. ‘Un paisaje en la cazuela’, serie documental con un total de 19 episodios (que se pueden encontrar en el canal de YouTube de Cruz Roja), no es la única propuesta de esta iniciativa, donde también se incluyen, a través de distintos formatos y canales, un manifiesto, noticias, recetas semanales y un mapa de recursos.

Diferentes maneras de comunicar con un mensaje común, como explica Belén Vilorio, directora de Marca y Comunicación de Cruz Roja. “Todo el movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja comparte esa visión de sostenibilidad y lucha contra el cambio climático. Queremos invitar a la sociedad a saber más para actuar mejor. Comer rico, sano, asequible y cuidando del planeta y de las personas es posible”, afirma.

La adopción de hábitos saludables y la prevención de conductas nocivas son líneas centrales en la estrategia de Cruz Roja. A raíz de la crisis derivada de la COVID-19, comenzamos a detectar que la alimentación ciudadana tenía riesgo de empeorar. Así fue cómo nació la campaña ‘Alimentación consciente’.

Una de las claves del proyecto, señala Sandrine da Cunha, técnica del área de Conocimiento de la Salud de Cruz Roja, se centra en elegir bien. Pensando en nuestra salud, pero también en el medio ambiente. “Hoy en día, el sector alimentario tiene obligación de colocar en sus envases toda la información sobre el origen del producto, los ingredientes, el distribuidor... Está prácticamente todo ahí”, apunta. Y, como se suele decir, la información es poder.

Esto no implica que no haya que adoptar una actitud activa frente a la alimentación y saber qué nos ofrecen los productos que nos rodean. “Aprender a hacer una lista de la compra y a leer los etiquetados, a interpretar la información nutricional... pueden ser conocimientos que nos permitan ganar consciencia cuando elijo una fruta producida en España en vez de en Costa Rica; cuando decido llevarme a casa un pan integral en vez de uno blanco; o cuando soy consciente de la fechas de caducidad y la duración real de los productos para evitar el desperdicio alimentario”, evidencia da Cunha.

La consciencia no es una actitud que se trabaje únicamente de puertas para dentro: también cuando salimos de casa conviene tenerla presente. Ir a un restaurante y llevarnos lo que ha sobrado a casa es un hábito cada vez más extendido. Todo paso, por pequeño que sea, contribuye a



Puedes ver la serie documental ‘Un paisaje en la cazuela’ aquí

LAS RECETAS DE APROVECHAMIENTO SON UNA SOLUCIÓN PARA EVITAR DESPERDICIA ALIMENTOS



A la hora de hacer la compra, el producto local y cercano es la mejor opción.

frenar una situación que deja escalofriantes cifras tras de sí. Solo en España se desechan 7,7 millones de toneladas de comida al año (21.000 toneladas diarias). Por todo ello, ahora más que nunca es momento de actuar.

Habitualmente, se asocian los alimentos de mayor calidad con un precio más elevado. Sin embargo, no tiene por qué ser así. “Cuando elijo comprar productos de temporada, las frutas y verduras principalmente, son más económicas y también tienen mayor calidad nutricional. Pasa lo mismo cuando escojo comprar en los mercados municipales, donde suele haber más variedad y también precios más económicos”, incide la técnica de Cruz Roja.

A la hora de adquirir alimentos, la cantidad también es un elemento a tener en cuenta. Hay que comprar solo lo que necesitemos, para lo que debemos repasar previamente qué tenemos en la despensa y qué nos puede hacer falta. La lista de la compra, recuerda da Cunha, se puede hacer en cualquier sitio, por lo que no hay excusa posible. Si a eso sumamos las recetas de aprovechamiento para exprimir al máximo los productos, seremos cada vez más conscientes de esta situación.

Comercio local y de proximidad

A la hora de hacer la compra o elegir entre varios productos, el valor de lo cercano siempre va a ser la mejor opción, ya que nos permite encontrar productos tan valiosos como sostenibles. “Cuando decido comprar naranjas de Valencia, estoy contribuyendo a la sostenibilidad ambiental



porque compro un producto que tiene que recorrer una distancia más pequeña que las naranjas sudafricanas, por ejemplo. Además, cuando compro al productor local evito intermediarios y contribuyo a la sostenibilidad de ese mismo agricultor”, explica Sandrine da Cunha.

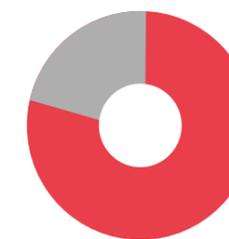
Hay una serie de alimentos, por otro lado, que se han puesto muy de moda porque se considera que los beneficios que aportan son extraordinarios. Y no son precisamente pocos. “La chía, la quinoa o las bayas de goji, pero también el sésamo, las lentejas o los arándanos”, pone como ejemplo Sandrine Da Cunha, que dice que existen muchos de estos alimentos a nuestra disposición; la gran mayoría locales. Por ello, no debemos olvidarlos.

Una alimentación más consciente implica un mayor compromiso con uno mismo o una misma y con el medio ambiente. Una decisión individual que, sin duda, afecta a lo colectivo, lo cercano, lo importante. Cultivemos, pues, la consciencia. +

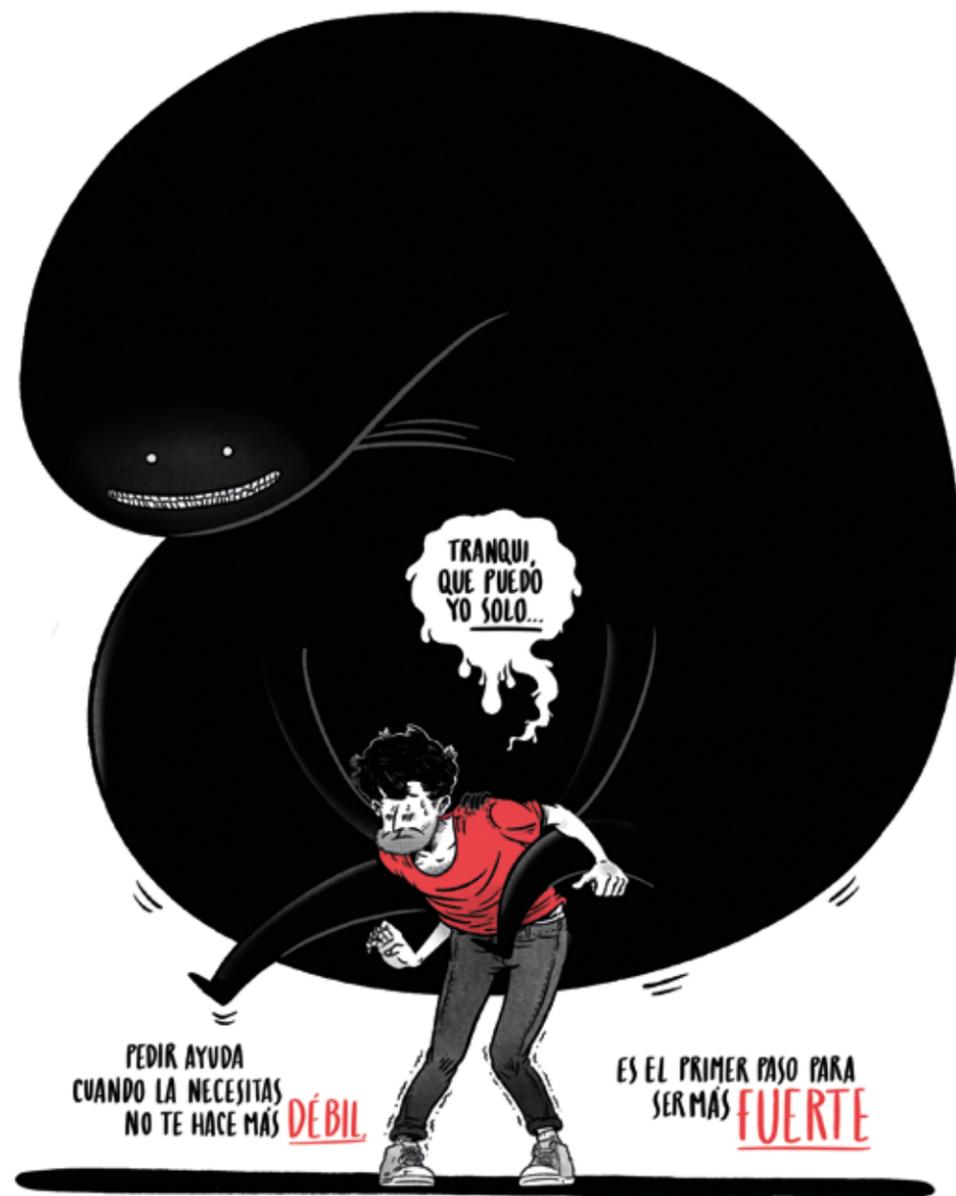
En cifras

7,7M

En España, se desechan 7,7 millones de toneladas de comida al año (21.000 toneladas diarias).



Cerca del 17% de los alimentos disponibles (unas 931 millones de toneladas) se desperdician.



Una llamada lo puede cambiar todo

Cruz Roja Te Escucha es un servicio que nació el 13 de abril de 2020 para ofrecer apoyo y acompañamiento psicosocial a través del teléfono.

ILUSTRACIÓN: ALFONSO CASAS

TENER EL OÍDO (Y EL CORAZÓN) ABIERTO

Las personas que han utilizado este servicio agradecen su existencia. “Falleció mi padre, estaba muy limitado a nivel psicológico... He sentido que me escuchaba gente formada, con mucha generosidad y mucha paciencia”, cuenta una de las personas que llamó. “¿Cómo me sentí después de colgar? Me sentí aliviada. Al menos, sentí que me escucharon”, añade otra de las usuarias de Cruz Roja Te Escucha.

Nadie se imaginaba los retos que traería consigo el año 2020: una pandemia mundial, el confinamiento, los miedos derivados de esta situación... Un horizonte incierto que, en muchas circunstancias, afectó (y sigue afectando) a la salud mental de muchas personas. Fruto de este contexto nació en abril de 2020 Cruz Roja Te Escucha, un servicio para ofrecer apoyo y acompañamiento psicosocial en estos momentos de necesidad a través del teléfono.

Cruz Roja Te Escucha, integrado dentro del Plan Cruz Roja RESPONDE frente a la COVID-19, ha ayudado ya a más de 8.200 personas que han sufrido en su propia piel las consecuencias de la pandemia. Personas que han perdido a seres queridos sin tan siquiera poder despedirse; personal sanitario que ha trabajado en primera línea; o personas que se quedaron sin empleo, son ejemplos de las llamadas que han atendido este servicio.

De los datos recopilados en 2020, se detecta otra conclusión: el 67% de las llamadas a Cruz Roja Te Escucha han sido realizadas por mujeres, muchas de ellas cuidadoras de personas mayores, personas enfermas o personas con discapacidad.

El teléfono de Cruz Roja Te Escucha está atendido por 120 personas trabajadoras y voluntarias de Cruz Roja, especialistas en apoyo y acompañamiento psicosocial. También hay un nivel más especializado, al que se derivan los casos o situaciones más complejas y que está formado por personas profesionales de la psicología. Se proporciona así una escucha activa a las personas que contactan con el servicio con el objetivo de aliviar, dentro de lo posible, su malestar y el sufrimiento.

Las llamadas a Cruz Roja Te Escucha son anónimas y gratuitas (900 107 917). El horario de atención es de lunes a jueves de 10 a 14 h. y de 16 h. a 20 h., y los viernes de 10 a 14 h. +

EN BREVE



Vacunar y controlar la transmisión, claves para frenar al virus

■ Diez meses después de que se decretara la pandemia, llegó la vacuna. Conjuntamente con las administraciones sanitarias de cada comunidad o ciudad autónoma, desde Cruz Roja hemos realizado acciones de información y sensibilización; hemos realizado acciones de localización de personas vulnerables susceptibles de vacunación; o hemos trasladado o acompañado al lugar de vacunación, entre otras acciones, además de administrar la vacuna puntualmente.

Detectar el virus también ha sido crucial para atajar la transmisión. #LaRemontada ha sido una campaña de la Federación Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que ha contado con la financiación de la Unión Europea para realizar cribados en diferentes espacios y tratar de detener al virus.

La próxima pandemia la detectará STAMINA

■ STAMINA es una plataforma financiada con fondos europeos que pretende combinar diferentes herramientas ya existentes (o adaptarlas y mejorarlas) para predecir y gestionar mejor las futuras pandemias; algo que permitirá a los organismos nacionales y los servicios de intervención inmediata anticiparse y planificar las medidas para mejorar la seguridad sanitaria. Junto a la Fundación Tecos y otras 38 entidades de 16 países, Cruz Roja Española participa en su desarrollo.



«La fatiga pandémica nos descubre que tener dolor emocional no es estar loco»

Doctora en Psicología Clínica, terapeuta, investigadora y escritora.

ENTREVISTA A. ORTUÑO

LAURA ROJAS MARCOS

Durante los meses más duros de la pandemia, la psicóloga se volcó atendiendo a numerosos pacientes en situación de vulnerabilidad. También lo hizo durante el 11-S y el 11-M, siendo voluntaria de apoyo de Cruz Roja.

— **Antes de la pandemia, los países destinaban menos del 2% de sus presupuestos a la salud mental, ¿servirá todo esto para que deje de estar infravalorada?**

— Más que infravalorada, estigmatizada. Hay demasiados prejuicios, que al fin y al cabo, se originan en la ignorancia y el desconocimiento. Hoy en día, estamos descubriendo que tener dificultades o dolor emocional no significa ‘estar loco’. Porque todos estamos sufriendo la fatiga pandémica y tenemos fluctuaciones en nuestro estado de ánimo. Es importante cuidarnos a nivel físico y mental, conocer nuestras fortalezas y debilidades, nuestros valores.

— **En mitad de la tragedia también descubrimos un inmenso sentimiento de solidaridad. ¿Hemos salido reforzados como sociedad?**

— Hemos sufrido mucho, pero también hemos descubierto muchos valores positivos: la generosidad, el compromiso o la vocación por ayudar. Conozco a mucha gen-

te que, de forma totalmente voluntaria, se organizó para realizar acciones altruistas. O de acompañamiento, porque el sentimiento de soledad es uno de los mayores peligros de la pandemia.

— **¿Qué secuelas emocionales ha dejado la pandemia?**

— Como seres luchadores y adaptativos, hemos desarrollado una personalidad resistente. El resultado es la ‘resiliencia’ de la que tanto oímos hablar. Pero también es normal que sigamos teniendo altibajos a nivel emocional, que perdamos la paciencia más rápido o que estemos más irascibles. Hemos vivido pérdidas duras y traumáticas.

— **Al inicio de la pandemia, pusimos en marcha el teléfono ‘Cruz Roja Te Escucha’ de acompañamiento psicosocial. Muchas de las llamadas eran mujeres, algunas víctimas de violencia de género que tenían que convivir con su maltratador.**

— He atendido algunos casos que me han quitado el sueño durante toda la pandemia. Son situaciones en las que es muy difícil intervenir, porque tienes un acceso limitado, y poner en marcha los cauces legales ha sido demasiado complicado. La Policía ha respondido bien, pero la Justicia no tanto. Las mujeres maltratadas estaban en una situación de extrema vulnerabilidad, porque vivir 24 horas con tu maltratador es una tortura que deja huella de por vida.

— **Usted vivió los atentados del 11S y los del 11M.**

¿Ha podido hacer valer ahora sus aprendizajes de entonces?

— De las experiencias anteriores, dolorosas y traumáticas, extraje aprendizajes que me han ayudado en el presente. Una de las cosas que aprendí del 11S es a ser paciente con mis duelos y mis auto exigencias, a escuchar a mi cuerpo e intentar no caer en las tiranías de los ‘deberías’. También intento pensar en positivo, en lo que sí tengo, sin olvidar nunca el sufrimiento. +

Unir fuerzas, transformar la sociedad

El trabajo de Cruz Roja se sostiene en dos pilares básicos: uno es nuestro voluntariado; el otro, los socios y socias que nos apoyan y las alianzas empresariales que hacen posible sacar adelante cada proyecto.

Avanzamos con estas alianzas para encontrar soluciones innovadoras a las necesidades sociales y estrategias colaborativas con un beneficio mutuo: que las personas vulnerables mejoren su empleabilidad y accedan al mercado laboral y las empresas aumenten su reputación social, conecten con su entorno local y realicen procesos de selección y contratación basados en el talento y no en estereotipos y prejuicios.

Los problemas son de toda la sociedad y las soluciones solo llegarán mediante la unión de fuerzas en pro de un objetivo común, en nuestro caso, la igualdad de oportunidades y de trato en el mercado laboral. Bajo este enfoque, las empresas tienen un papel importante en la generación de mercados inclusivos. Hemos conseguido llegar en los últimos años a sinergias y objetivos comunes, donde todos ganamos porque actuamos de forma conjunta y coordinada, obteniendo un impacto positivo en los colectivos vulnerables sobre los que Cruz Roja actúa.

Son muchas las empresas que están poniendo su foco de actividad empresarial en criterios éticos, que tienen que ver con la sostenibilidad del planeta, la justicia social y los derechos humanos. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible se están incorporando en las estrategias empresariales para contribuir a un modelo de desarrollo viable y sostenible que no comprometa las necesidades de las generaciones futuras.

Alianzas en todos los ámbitos

En Cruz Roja tejemos alianzas empresariales en todos los ámbitos geográficos de nuestro país, ya que la población vulnerable a la que atendemos puede estar en un pequeño pueblo o en una gran ciudad. Esta implantación territorial y nuestra contrastada experiencia nacional e internacional, nos permite ser un buen socio para cualquier empresa porque conocemos de primera mano las necesidades sociales intrínsecas de cada región, provincia o pueblo.



Los retos que plantea nuestra sociedad son enormes y la solución viene dada por una conjunción de iniciativas entre las que tiene un lugar relevante la garantía de los derechos sociales, el acceso a un empleo digno o la transición tecnológica para miles de personas en dificultad social. A través de las alianzas empresariales, vemos un impacto real de esa colaboración y cómo, unidos, podemos generar verdaderos cambios en la sociedad. +

RADIOGRAFÍA DE LA VULNERABILIDAD SOCIAL DE LAS PERSONAS ATENDIDAS EN PANDEMIA

Cruz Roja analiza el impacto de la COVID-19 en la población atendida por la Organización a través del Plan RESPONDE



Informe

Esta crisis ha impactado sobre una población que, en muchos casos, no había conseguido superar los efectos de la crisis anterior y ha empujado a nuevas personas y familias a condiciones de máxima fragilidad

Una población más joven (44 años de media), con mayor proporción de hogares con hijos menores de edad y mayores tasas de pobreza y desempleo. Así es el perfil de las personas que han acudido a Cruz Roja por primera vez durante la pandemia. Es una de las grandes conclusiones que se extraen del estudio –presentado en marzo de 2021–, “El impacto de la COVID-19 en la población atendida por Cruz Roja a través del Plan RESPONDE”. El impacto de género vinculado a la crisis, la especial vulnerabilidad de los hogares con hijos menores de edad (más del 95% de los niños y niñas viven en hogares que no superan el umbral de pobreza) y la incidencia de la brecha digital en la vulnerabilidad de la población atendida son otros aspectos relevantes que se desprenden del estudio.

Un año después de que se declarase la pandemia, presentamos este estudio que pretende contribuir a incrementar el conocimiento de administraciones públicas, entidades sociales y población en general acerca de la vulnerabilidad social, visibilizando las peculiaridades de esta crisis y su impacto en las personas más vulnerables, para contribuir a dar una respuesta más ajustada y eficaz a las consecuencias de la pandemia.

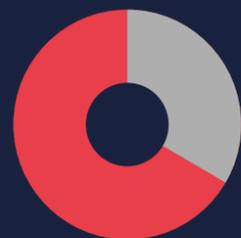
El estudio recaba datos tanto de población que ya venía siendo atendida por Cruz Roja antes de la pandemia (el 78,4%), como de aquellas personas que han acudido a Cruz Roja por primera vez (21,6%). Una de las grandes conclusiones es el diferente perfil entre estos dos colectivos. Los usuarios incorporados a raíz de la pandemia son claramente más jóvenes (44,4 años de media, frente a los 65,1 años que ya habíamos atendido). En ambos casos, las mujeres son mayoritarias. Varía también la composición de los hogares. El 50,2% de los hogares nuevos tiene entre sus miembros a algún menor de 16 años, mientras que esta circunstancia sólo se da en el

22,1% de los hogares con una relación previa con Cruz Roja. También se ven considerables diferencias en la situación socioeconómica de los dos colectivos: más habitual en las personas ya atendidas por Cruz Roja antes de la pandemia es la jubilación (43,3%), mientras que las personas atendidas a raíz de la misma son sobre todo desempleadas (51,7%).

De la investigación se extrae otra conclusión relevante. Las personas usuarias del Plan RESPONDE se encuentran en una situación mucho más vulnerable que el conjunto de la población, alcanzando tasas elevadísimas en todos los indicadores que miden pobreza y vulnerabilidad. De las personas que acudieron por primera vez a Cruz Roja, el 95,2% de sus hogares está en riesgo de pobreza o exclusión (indicador AROPE), el 92,6% están por debajo del umbral de la pobreza, el 63,1% experimentan privación material severa y el 56,2% tiene en paro a todos sus miembros en edad laboral. +



Si quieres leer el informe completo, accede con este QR



El 33,4% de las personas atendidas perdió su empleo tras el 13 de marzo de 2020

En cifras

369 €

Es la media de ingresos de las personas atendidas

73%

Es la cifra de hogares bajo el umbral de la pobreza





PALIAR LA SOLEDAD,

CERRAR LA BRECHA

La pandemia ha golpeado a toda la sociedad, pero ha impactado con especial dureza en las personas mayores. La distancia con el mundo digital y la soledad no deseada son dos de las barreras que más les perjudican.

Las personas mayores han sido uno de los colectivos más afectados por la pandemia, sobre todo si carecen de autonomía. Puede que padezcan alguna enfermedad, que teman salir a la calle por el contagio, o quizá no lo hagan porque su edificio no tiene ascensor. Las hay con dificultades para hacer la compra, seguir unos hábitos de vida saludables o valerse de las herramientas tecnológicas. Muchas de ellas viven una soledad no deseada, sin contacto con familiares ni amigos. Desde que se declaró la pandemia, en Cruz Roja hemos creado nuevos proyectos de acompañamiento y hemos reforzado las líneas de asistencia que ya llevábamos a cabo. El área de Personas Mayores, con Discapacidad y Cuidadoras, que atiende a cerca de 260.000 personas al año, es de por sí la más activa en cuanto al número de personas beneficiarias e intensidad de las intervenciones. A raíz de la pandemia, sus responsables han visto cómo se incrementaban los perfiles vulnerables y aparecían nuevas necesidades. Una de las primeras cosas que hicimos en la desescalada fue acompañar a muchas personas mayores en sus paseos.

Acompañar en los primeros paseos

Una pareja de voluntarias de Palma (Mallorca) acompañó a Antonia, de 99 años, en su primer paseo después del confinamiento. “Cuando se clausuró el centro de día durante el estado de alarma, solo pudimos seguir a su lado por llamadas de teléfono, pero no quisimos perdernos un momento tan especial como la salida”, cuentan desde allí. Su caso es parecido al de María Jesús, que vive en Vitoria junto a su marido. Ninguno de los dos puede bajar a la calle, por lo que dependen del personal de Cruz Roja para que, todas las semanas, algún voluntario o voluntaria les acompañe a pasear. “De esta manera, también se ofrece un respiro a los familiares que han estado cuidando de ellos durante el confinamiento”, asegura Eva Tolaba, la voluntaria que ha acompañado a este matrimonio en sus primeros paseos. Como Eva, miles de voluntarios y voluntarias en todo el país dedican parte de su tiempo a mejorar la vida de las personas mayores.

Más allá del acompañamiento, Cruz Roja desarrolla acciones de todo tipo, algunas bastante desconocidas, a favor de las personas mayores. Van desde ayudar a levantarse de la cama a quienes no pueden hacerlo por sí mismas, hasta explicarles los resultados de unas analíticas médicas, sin olvidar todo tipo de talleres para perseguir su autonomía.



La voluntaria Eva Tolaba acompaña a José Luis Irazu en sus primeros paseos tras el confinamiento.

Reducir el aislamiento y la soledad

España es el segundo país del mundo con más esperanza de vida, solo por detrás de Japón, según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). “Para la sociedad en sí es una conquista: los avances científicos nos permiten vivir más, pero es importante que sea en buenas condiciones”, reflexiona Joaquín Pérez, responsable del Programa de Personas Mayores, con Discapacidad y Cuidadoras de Cruz Roja que habla de dos objetivos paralelos: “Que la esperanza de vida se amplíe y que la posibilidad de tener autonomía a partir de los 65 años crezca”.

Uno de los principales retos a los que nos enfrentamos como Organización –también como sociedad– es el del aislamiento y la soledad no deseada de las personas mayores, que también afecta a otros perfiles sociales: personas inmigrantes, personas refugiadas o solicitantes de asilo, víctimas de violencia... El proyecto Enrédate intenta abordar este problema desde un enfoque activo y participativo para

generar redes de apoyo. Y lo hace a partir de una premisa básica: que las personas mayores continúen el mayor tiempo posible en su entorno, sin trasladarlas a ningún centro específico, porque, en la mayoría de casos, se pueden cubrir sus necesidades en el ambiente domiciliario.

Desde el Área de Personas Mayores hacen mucho hincapié en “no infantilizar” al colectivo, sino al contrario, tratar a las personas como sujetos de derechos, favoreciendo que ejerzan su propia autonomía. “A veces creemos que las personas mayores no pueden decidir. Si no tienen problemas que les impidan tomar decisiones, ¿por qué no pueden elegir dónde o con quién quieren estar?”, se plantea el responsable del programa Joaquín Pérez. Las acciones para que las personas mayores no padezcan la soledad están dirigidas a fortalecer su entorno y a que recuperen sus relaciones de forma independiente. “Al final, nosotros podemos hacerles compañía en casa durante un tiempo limitado, dos o tres horas. Pero tenemos que intentar que ellas creen su propia red”, prosigue Joaquín Pérez.

«LO IMPORTANTE ES VIVIR CON MÁS AUTONOMÍA A PARTIR DE LOS 65 AÑOS»

Que la brecha no se convierta en grieta

Existe una brecha digital en España que sobre todo afecta a las personas mayores. Esa distancia con el mundo digital se ha evidenciado todavía más durante la pandemia. Cuando la COVID-19 nos obligó a cancelar nuestras actividades presenciales, en Cruz Roja nos reinventamos para poder seguir prestando asistencia y no perder el contacto con aquellas personas sin familia.

La tecnología se convirtió en nuestra mejor aliada. Facilitamos teléfonos móviles para las personas beneficiarias y que ellas hablasen con sus seres queridos, elaboramos cuadernos digitales, talleres online e incluso ofrecimos clases de ejercicio a través del asistente de voz Alexa. Junto a la Fundación Accenture y Amazon creamos una skill (funcionalidad) para Alexa. Al inicio de la pandemia, incluimos nuevos contenidos informativos en nuestra web con el objetivo de reducir el impacto de la COVID-19 en la sociedad, pero había personas mayores que no podían acceder a ellos porque carecían de los conocimientos y los medios. “Nos planteamos el reto de trasladarlos a un asistente de voz, un dispositivo Alexa, que combinara audio e imagen”, explica Carlos Capataz, director del Área de Conocimiento de Servicios Tecnológicos Digitales. Así fue cómo creamos un nuevo servicio digital basado en las capacidades de la inteligencia artificial, utilizando Alexa como canal de voz para llegar a las personas más vulnerables.

La pandemia ha sido un aliciente más para impulsar la línea en torno a la alfabetización digital. “Queremos dotar de competencias digitales a las personas mayores”, constata el responsable del programa. Pero será solo otro recurso más. Todas las líneas que desde Cruz Roja llevamos a cabo seguirán en sintonía porque la sociedad puede hacer más de lo que imaginamos por las personas mayores. Y ningún dispositivo o pandemia lograrán sustituir un aspecto básico: el contacto con otras personas. “Que la tecnología no invalide el tocarnos, somos seres sociales y nos necesitamos”, concluye Pérez. +



CRUZ ROJA TE ACOMPAÑA FRENTE A LA SOLEDAD NO DESEADA

El Multicanal Te Acompaña es un servicio que ofrecemos para reducir el aislamiento y el sentimiento de soledad no deseada de las personas vulnerables. A través del teléfono o la web, cualquier persona que lo desee podrá ponerse en contacto con personal especializado de Cruz Roja que, de manera cercana y confidencial, les atenderá. Te acompañamos si tienes alguna duda o simplemente si necesitas charlar. En Te Acompaña encontrarás siempre a una persona que te escucha en lo que te preocupa y te orienta en caso de necesidad.



TELEASISTENCIA

El botón rojo que te acompaña

■ La teleasistencia es mucho más que un servicio en la distancia, es el botón rojo que te cuida y te da tranquilidad e independencia, y que pulsas las personas que quieran sentirse seguras dentro y fuera de casa. La teleasistencia es una ayuda para cualquier persona, independientemente de su edad: personas mayores, personas cuidadoras, personas con enfermedades crónicas, personas que pueden perderse o desorientarse, pero también para deportistas, mujeres embarazadas o adolescentes. Una ayuda no solo para la persona usuaria, sino también para familiares y personas cercanas. Si quieres más información o solicitar el servicio de teleasistencia, puedes llamar al teléfono gratuito 900 100 333 o en la web www.cruzroja.es/teleasistencia



FOTO: GUSTAVO LÓPEZ FAUSTO

Vivir en la calle en condiciones extremas

El frío y el calor extremos ponen todavía más en riesgo a las personas que viven en situación de calle.

En España se estima que puede haber alrededor de 33.000 personas sin hogar. Y, si vivir en la calle ya es de por sí dramático, las inclemencias del tiempo provocan que estas personas se encuentren en una posición todavía más vulnerable.

Para paliar dentro de lo posible estas circunstancias, desde Cruz Roja trabajamos en el Proyecto de Atención Integral a Personas sin Hogar en todo el territorio a través de las Unidades de Emergencia Social (UES). Café, comida, abrigo, materiales de aseo e higiene, atención sanitaria y (mucho) escucha. Estas son las pautas que siguen los integrantes de las Unidades de Emergencia Social en sus labores de apoyo a las personas que viven en la calle. Entre el reparto de kits especiales de invierno para personas sin hogar también se encuentran esterillas, sacos de dormir, ropa interior, guantes y gorros. +



Pepe lleva siendo voluntario de Cruz Roja desde 2004

Si la sociedad es diversa, el voluntariado más

■ José Manuel Rodríguez, más conocido como Pepe, lleva 6.500 horas de voluntariado a sus espaldas. Desde 2004, ha participado en diversos proyectos de Cruz Roja. Afable y cariñoso con las personas beneficiarias y los compañeros y compañeras, siempre logra crear un buen clima.

Pepe tiene síndrome de Down; también una disposición enorme para echar una mano. Implicado, dinámico y responsable, es un gran ejemplo de la diversidad que existe en nuestro voluntariado. Porque si la sociedad es diversa, el voluntariado (sin duda) más.

VOCES DE LA ESPAÑA DESPOBLADA

Un estudio de Cruz Roja indaga en las necesidades y oportunidades que ofrece la España despoblada en la actualidad



En el 53% del territorio español solo vive el 5% de la población y la densidad es inferior a 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado. España es, así, el país con más superficie despoblada del sur de la Unión Europea. Estas son solo algunas de las cifras que recoge el estudio *La vulnerabilidad social en el contexto de la España despoblada* elaborado por Cruz Roja.



La España despoblada está compuesta por extensas áreas escasamente habitadas por una población cada vez más envejecida sin suficientes fuentes de trabajo ni adecuado acceso a servicios básicos. La falta de transporte público y de conectividad, el cierre o carencia de escuelas, los escasos servicios sanitarios o sociales, así como la cada vez mayor ausencia de oficinas bancarias o cajeros automáticos, configuran la compleja realidad de estas personas.

Afortunadamente, existen soluciones. La investigación apuesta por una mayor eficiencia y eficacia en la distribución de fondos mediante políticas que tengan en cuenta la heterogeneidad del territorio, la biodiversidad de los ecosistemas o los modos de producción y de vida locales. La supervivencia de nuestro entorno rural, después de todo, depende de ello. +



Informe
La vulnerabilidad social en el contexto de la España despoblada es una investigación de Cruz Roja que analiza la situación de las personas atendidas por la Organización en estas zonas, especialmente ante la pandemia ocasionada por la COVID-19



Si quieres saber más sobre la realidad de la España despoblada, accede con este QR.



El empleo decente, el que permite una vida digna y lograr la emancipación y la transición a la vida adulta, se está convirtiendo en una quimera para parte de la juventud. Solo en 2020, España obtuvo la peor tasa de desempleo juvenil de toda la Unión Europea. Según el Instituto Nacional de Estadística, ese año se cerró con una tasa de paro juvenil del 40,13%, es decir, cuatro de cada diez jóvenes con menos de 25 años se encontraba en paro.

Uno de los compromisos de Cruz Roja es generar oportunidades de activación laboral y capacitar a las personas jóvenes en situación de vulnerabilidad para su participación e inclusión en el mercado laboral. En 2020 cerca de 38.000 personas menores de 30 años participaron en el Plan de Empleo. Uno de esos jóvenes fue Jesús Ojeda.

Jesús Ojeda se sentía “atrapado” cuando estalló la pandemia y el posterior confinamiento. “Cruz Roja me ayudó en el peor momento”, explica. En menos de tres meses, logró formarse y encontrar un empleo. “Va a sonar de película, pero no todo es tan oscuro, incluso cuando hay una pandemia mundial; también hay oportunidades. Vamos a lograrlo”, asegura Jesús.

Iniciativas que cambian vidas

Dentro del Plan de Empleo de Cruz Roja se llevan a cabo diferentes iniciativas específicas para jóvenes. En ellas se trabaja la mejora de la empleabilidad a través del desarrollo

EL TALENTO JOVEN BUSCA EMPLEO

En 2020, de las 100.000 personas que recibieron apoyo del Plan de Empleo de Cruz Roja, un 38% (38.000) eran menores de 30 años. La realidad de los y las jóvenes es compleja. Y, en los momentos más difíciles, todo el mundo necesita una pequeña ayuda.

En 2020, 38.000 personas menores de 30 años participaron en el Plan de Empleo de Cruz Roja.





El empleo es la mejor oportunidad que tienen miles de personas en dificultad social para integrarse en la sociedad.

de competencias básicas, digitales, transversales y profesionales; la adquisición de competencias clave de aprendizaje para retornar al sistema educativo; o el aprendizaje de una profesión acorde con las necesidades y oportunidades del mercado laboral, donde se busca el acercamiento a entornos reales de trabajo.

A Miguel Ángel González, el Plan de Empleo de Cruz Roja le ayudó a encontrar su lugar en el mundo. El joven de Aranda de Duero (Burgos) había enlazado “malos contratos” uno tras otro y no sabía qué hacer. Lo único que tenía claro era que quería “formarse y profesionalizarse”. Mejorar. El Plan de Empleo de Cruz Roja le aportó lo que estaba buscando. “Por fin he encontrado mi sitio”, dice. Las prácticas que realizó en un restaurante le hicieron darse cuenta de que su vocación era la hostelería.

Miriam Ballano, por otro lado, se quedó sin trabajo a raíz de la pandemia. Y decidió invertir el tiempo que tenía en aprender. La joven terapeuta ocupacional, que está realizando un curso de marketing digital y redes sociales con Cruz Roja, se plantea emprender: construir su trabajo soñado. En este sentido, los Premios Impulsa al Autoempleo son una iniciativa de Cruz Roja que desde

2020 busca reconocer proyectos de autoempleo puestos en marcha o ya consolidados por personas emprendedoras para promover la igualdad de oportunidades en el emprendimiento, especialmente tras el contexto que ha dejado tras de sí la pandemia.

La formación, clave para la empleabilidad

El nivel de empleabilidad está condicionado, habitualmente, por un nivel bajo de estudios. Así lo confirman nuestros datos. El 28% de personas que han participado en las iniciativas del Plan de Empleo de Cruz Roja no ha terminado la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), mientras que un 29% ha abandonado la formación después de alcanzar dicho nivel.

Proyectos como #EmpleandoDigital pretenden darle la vuelta a estas cifras. La innovación resulta un recurso indispensable en esta iniciativa que busca dar respuesta a las necesidades en materia de empleabilidad, no solo de la juventud, sino también de otros colectivos vulnerables. Para ello, se realizan grupos de trabajo con empresas tecnológicas, formación en ocupaciones emergentes y en puestos de trabajo del sector tecnológico, así como itinerarios semipresenciales.

LAS ALIANZAS SON IMPRESCINDIBLES PARA LLEVAR ADELANTE NUESTRO PLAN DE EMPLEO



Pero nada de ello sería posible sin las alianzas empresariales. Solo en 2020, más de 10.000 empresas se implicaron en el Plan de Empleo de Cruz Roja con cerca de 25.000 alianzas. Y lo que queda por andar es en un camino donde lo más importante es que las empresas y la ciudadanía, en conjunto, aporten y sumen.

Es una realidad que el mercado laboral está demandando, cada vez más, nuevos perfiles relacionados con hacer del mundo un lugar mejor. La apuesta por la energía limpia, el urbanismo sostenible, el consumo responsable, la acción por el clima... todo ello ya no es opcional, sino una necesidad para cumplir con la Agenda 2030 de las Naciones Unidas (ONU) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Dentro del Plan de Empleo de Cruz Roja también existen programas donde colaboran las áreas, tanto de Empleo como de Medio Ambiente, para ofrecer formación en sostenibilidad y facilitar distintas salidas laborales. El caso de Nuria Rodríguez, creadora de EcoVisc, una empresa de fabricación de mascarillas y ropa laboral sostenible –y ganadora de uno de los premios Impulsa en 2020– demuestra que es posible aunar conciencia ecológica y social.

Y otras iniciativas como la suya que se extienden por todo el territorio. No cabe duda: aquellas profesiones que parecían una mota en el horizonte son las que nos permitirán seguir construyendo un futuro, ya no sostenible, sino sencillamente posible. Porque el futuro será verde, o no será. +

DESAFÍO +45 Revalorizando el talento senior

■ Después de las personas jóvenes, el colectivo de más de 45 años es uno de los que más nos ocupa en materia de empleo. A raíz de ello surge Desafío +45, una iniciativa que pretende luchar contra el edadismo fomentando la igualdad de oportunidades para el talento senior. Isabel, de 60 años, afirma que este proyecto “le ha cambiado la vida por completo”. Como ella, otras personas mayores de 45 años reivindican que siguen siendo válidas para el mercado laboral.



20 años ayudando a encontrar empleo

El Plan de Empleo de Cruz Roja lleva 20 años creando oportunidades laborales y profesionales que cambian vidas. Hasta la fecha, hemos trabajado con cerca de 780.000 personas.

El año 2021 es muy especial para Cruz Roja por muchos motivos: uno de ellos, porque nuestro Plan de Empleo cumple 20 años. Dos décadas en las que hemos creado oportunidades que han cambiado muchas vidas. Y las que quedan.

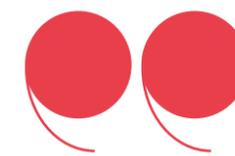
Hasta ahora, hemos trabajado con cerca de 780.000 personas: 57% mujeres; 53% sin estudios o con estudios secundarios obligatorios; 95% personas desempleadas; 43% personas inmigrantes y 4% solicitantes de asilo y refugio. El 37% tenían menos de 30 años y el 24% más de 45.

Por otro lado, 321.997 personas han mejorado su cualificación para el empleo a través de la formación prelaboral y la cualificación profesional que ha prestado Cruz Roja. A ello se suma que hemos desarrollado cerca de 134.000 acciones formativas para el empleo y hemos colaborado con algo más de 70.000 empresas con las que se han establecido casi 278.000 alianzas.

En cuanto a las herramientas digitales, destaca el CRE-e, el Servicio Multicanal de Orientación para el Empleo, que nació en 2019 con el objetivo de acompañar hacia el empleo a personas que, por alguna razón, no pueden desplazarse hasta nuestras asambleas.

El Plan de Empleo de Cruz Roja también ha desarrollado campañas de sensibilización dirigidas tanto al tejido empresarial como a la sociedad general con un mismo mensaje: el talento y la capacidad profesional no tienen nada que ver con el género, edad o procedencia de una persona, promoviendo así la igualdad de oportunidades y de trato en el empleo. +

ILUSTRACIÓN: PUEBLA



Hablamos con la directora creativa de fragancias de Carolina Herrera, una de las multinacionales que se sumaron al Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja con la iniciativa *Heart for Hope*, que destinó parte de sus beneficios a luchar contra la pandemia.

— **En España, los 1,5 millones de euros de *Heart for Hope* han ayudado a más de 4,3 millones de personas. ¿Cómo surgió esta iniciativa?**

Carolina Herrera empezó a ayudar al instante haciendo batas y mascarillas en Nueva York, Madrid... Tras ese primer momento quisimos hacer algo a nivel global, más mediático, porque sabemos que cuando algo es mediático, más ayudas recibes. El socio perfecto, por la trayectoria y por la ayuda que da era la Cruz Roja y la Media Luna Roja. ¿Cómo no íbamos a hacerlo con esta Organización? Una organización que ha estado desde siempre en el centro de todo: desastres, pandemias... a nivel global y también local.

— **Hemos podido canalizar toda esa oleada de solidaridad a la que se sumaron muchas personas gracias a vuestra ayuda y a la de muchas otras alianzas. ¿Es España un país solidario?**

Sí, yo lo he visto a todos los niveles. En los colegios, en mi casa... Mi hija pequeña empezó a coser mascarillas, por ejemplo. Hubo iniciativas a todos los niveles. Se hizo mucho, todo el mundo ayudó y colaboró. Fue muy bonito, sin olvidar las tragedias que se han vivido y se han visto.

— **Uno de los colectivos en los que más ha impactado la pandemia son las mujeres. Desde Cruz Roja se trabaja mucho el empoderamiento. ¿Ese sentirse segura es también parte de la esencia de vuestro grupo?**

— El empoderamiento tiene mucho que ver con la seguridad, con el bienestar y la aceptación. El empoderamiento, para una mujer es un tacón; para otra, un pantalón; para otra, un labio rojo... La ropa las usas tú, no te usa a ti. Te da seguridad. Cuando trabajo con perfumes pienso en una mujer poderosa, pero divertida y también vulnerable. El labio rojo, o rosa, o naranja significa sentirse bien con una misma. Carolina Herrera apoya a la mujer a ser femenina, a aceptarse, a encontrar esa seguridad.

Cuando trabajamos con estas mujeres incidimos en la importancia de sentirse bien, de cuidarse para que, a través, de ese bienestar puedan recuperar la alegría y la esperanza. Es un trabajo constante. No llegas a ser la mujer empoderada perfecta. El empoderamiento es el día a día. La aceptación es el día a día. La alegría de vivir debe trabajarse todo el día.

— **Cruz Roja nació como movimiento mundial hace más de 156 años. Somos una organización con mucha historia, pero contemporánea al mismo tiempo. ¿Qué imagen tienes tú de Cruz Roja?**

— Para mí, el éxito de Cruz Roja es precisamente que es contemporánea al 100% porque se va adaptando a las necesidades con el tiempo. Ya no a la década, sino al minuto. A mí me parece maravilloso. Creo que por eso es un referente hoy, 156 años después, y lo seguirá siendo para siempre. Considero que es importante mantener siempre la esencia pero al mismo tiempo evolucionar y adaptarse. Ser resiliente con el tiempo. +

CAROLINA A. HERRERA

«El empoderamiento de la mujer tiene mucho que ver con la seguridad y la aceptación»

Lee la entrevista completa a Carolina A. Herrera desde aquí:





HUMANIDAD

El abrazo de la voluntaria de Cruz Roja Luna Reyes a Abdou, un joven senegalés, que llega a una playa de Ceuta exhausto, se quedará para siempre en nuestra memoria por encarnar los valores en los que creemos.

Fotografía:
Bernat Armangue / AP Photo / Gtres

RECONOCIMIENTOS



DE LA SOCIEDAD, PARA LA SOCIEDAD

Día Mundial de la Cruz Roja y la Media Luna Roja

El pasado 5 de mayo celebramos el Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Bajo el lema 'De la sociedad, para la sociedad', Cruz Roja hizo entrega de las Medallas de Oro 2020 que tuvieron que ser aplazadas por la pandemia. En el acto, conducido por el locutor Toni Aguilar y presidido por Su Majestad la Reina, se reconoció el esfuerzo, la solidaridad y el compromiso social de las siguientes personas y organizaciones:

- Adela Cortina, filósofa y catedrática de Ética de la Universidad de Valencia
- Azamat Baialinov, presidente de la Media Luna de Kirguistán
- Pedro Cavadas, doctor especializado en reconstrucción microquirúrgica
- Fundación Raíces, dedicada a la defensa y protección de la infancia y capitaneada por Lourdes Reyzábal
- Concha Velasco, actriz

La Placa de Honor de 2021, un reconocimiento único, fue concedida al voluntariado del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, que recogió Francesco Rocca, presidente de la Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (IFCR). +



Placa de Honor a las Fuerzas Armadas en reconocimiento a su labor

■ Cruz Roja ha concedido su Placa de Honor —su más alta condecoración— a las Fuerzas Armadas. Con este gesto, reconoce los valores de los Ejércitos y de la Unidad Militar de Emergencias (UME), y en especial, el elevado grado de humanidad demostrado en la protección y defensa de las personas en situación de vulnerabilidad y del Derecho Internacional Humanitario.

VOLUNTARIADO

Voluntariado, una fuerza viva

El 2020 nos planteó un reto sin precedentes: una pandemia mundial. Para hacerle frente, contamos con el compromiso y solidaridad de las personas voluntarias de Cruz Roja, aquellas que demuestran que, en los momentos más difíciles, siempre hay lugar para la esperanza.

En 2020, 61.426 personas se incorporaron como voluntarias a Cruz Roja. Un aumento respecto a 2019 que supone el incremento anual más alto que hemos registrado desde que contamos con registros. Gracias a su convicción y compromiso, y junto con el resto de personas voluntarias que nos acompañan, pudimos ayudar a las cerca de 2.800.000 personas afectadas y en situación de vulnerabilidad por la COVID-19.

¿Cuál es tu encrucijada?

En 2020, y afrontando el reto de incentivar la participación ciudadana en acciones de voluntariado, lanzamos una campaña en forma de serie de ficción basada en experiencias reales: *Encrucijada*. La serie, que se emitió en Movistar+, consta de cuatro capítulos cortos en los que participan intérpretes como Jaime Blanch, Ruth Díaz, Emilio Buale, Lucía Caraballo, César Mateo o María de Nati.

En 2021, y para darle continuidad a este proyecto, presentamos una nueva campaña de sensibilización al voluntariado bajo el nombre de *Encrucijada: el casting*. Entre la



Encrucijada es el nombre de la campaña de sensibilización al voluntariado puesta en marcha por Cruz Roja con la participación de Emilio Buale y otros importantes intérpretes.

piezas que se pueden encontrar en esta nueva propuesta destaca el spot principal (con el actor Emilio Buale, que vuelve a participar en la campaña), un interesante *making of* de cómo se ha llevado a cabo el proyecto y diez píldoras en dos formatos que dan a conocer la historia de cinco personas voluntarias de la Organización.

El voluntariado es uno de los principios fundamentales de Cruz Roja. En España, contamos actualmente con más de 250.000 personas voluntarias (es decir, un cuarto de millón de personas voluntarias) y más de 1.400 puntos de atención en todo el territorio que nos permiten atender anualmente a más de 4 millones de personas a nivel nacional, de las que más de 1,7 millones son atendidas desde programas sociales y con el apoyo de más de 1.360.000 socios y socias, empresas y aliados. El voluntariado, sin duda, es una fuerza viva. +

El voluntariado en cifras

250.000

Personas voluntarias con las que contamos actualmente

1.400

Puntos de atención en todo el territorio

4M

Millones de personas atendidas a nivel nacional



LLENAR LOS HOSPITALES DE COLOR Y ALEGRÍA

A veces se sabe la fecha de entrada, pero no la de salida. Las vicisitudes que llevan a una persona a permanecer ingresada en un hospital son muchas y diversas. Pero, ¿qué pasa cuando los pacientes son niños, niñas o adolescentes?



Durante la pandemia, Cruz Roja Juventud organizó desfiles mensuales en el exterior del Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA).

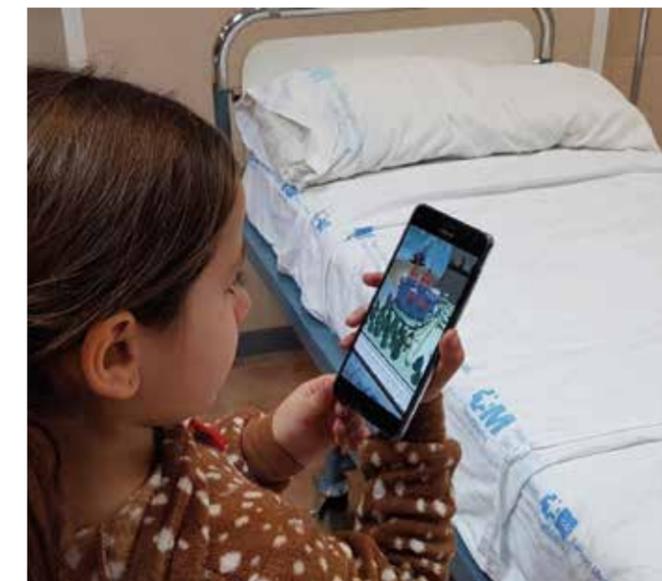
Para cualquier persona, permanecer en un centro hospitalario no es sencillo, especialmente cuando las circunstancias te obligan a permanecer en él un tiempo. En el caso de los niños, niñas o adolescentes, la situación es especialmente difícil por la serie de desajustes sociales, familiares, emocionales y educativos que conlleva. Programas como el de Infancia Hospitalizada de Cruz Roja Juventud buscan cambiar estas tornas. Este programa persigue paliar los efectos que puede causar en un niño o niña estar ingresado durante mucho tiempo en un hospital. Para ello, se realizan actividades lúdico-educativas, apoyo escolar, así como acciones de acompañamiento y trabajo con la familia. Todo ello, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los niños, niñas, o adolescentes (de 0 a 18 años) ingresados en el centro hospitalario.

Y llegó una pandemia mundial

La pandemia causó estragos en los hospitales, algo que obligó a que el programa de Infancia Hospitalizada tuviera que reinventarse para adaptarse a la situación. En 2020, el programa funcionaba en 40 hospitales de España; en la actualidad, lo hace en 31, en algunos, eso sí, de forma virtual y en otros, poco a poco (y dependiendo de la situación sanitaria) de manera presencial. Hasta noviembre de 2021, el programa ha atendido a 7.044 niños y niñas, ha hecho 5.867 acompañamientos (actividades lúdico-educativas) y ha entregado 782 kits de material educativo.

Uno de los lugares donde se ha continuado desarrollando el programa (contra viento y marea) es en el Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA), donde recurrieron a las pantallas, a los packs especializados y a (incluso) un desfile una vez al mes fuera del hospital para no perder el contacto con los niños y niñas. También en Comunidad Valenciana o Galicia han hecho uso de las pantallas para vertebrar su actividad, además de preparar bolsitas con materiales.

Formas de llegar hay muchas; solo hay que exprimir las ganas y mirar al frente. +



REALIDAD AUMENTADA La imaginación no tiene límites

El programa de Infancia Hospitalizada camina hacia el futuro de la mano de las nuevas tecnologías mediante el proyecto EntamAR, una iniciativa de Cruz Roja Juventud junto a la Fundación Tecnologías Sociales, TECSOS, que consiste en una aplicación de Realidad Aumentada con dos escenarios de uso: uno, con actividades tipo 'escape room' en zonas comunes del hospital; y otro, que permitirá que los niños y niñas puedan introducir de manera virtual elementos 3D y 2D para personalizar su habitación u otros espacios del centro hospitalario. El proyecto, que se pondrá en marcha de forma progresiva, arrancará próximamente en 24 centros.



El éxito está en el mañana

Ni siquiera una pandemia mundial logró detener al Proyecto de Promoción del Éxito Escolar de Cruz Roja Juventud. ¿Su objetivo? Apoyar y reforzar a niños y niñas en situación de vulnerabilidad.

La cifra

8.859

Niños y niñas participaron en el Proyecto de Promoción de Éxito Escolar en 2021

La educación es la herramienta definitiva para construir un futuro mejor. Así lo entienden desde Cruz Roja Juventud, que, a través del Proyecto de Promoción de Éxito Escolar trata de apoyar a la infancia y las familias en situación de vulnerabilidad para que esto no suponga un obstáculo para alcanzar la igualdad de oportunidades y lograr el éxito en sus estudios.

España es el país con mayor tasa de abandono escolar de la Unión Europea según los datos publicados en 2020 por Eurostat, que advierten que el 17,3% de las personas jóvenes de entre 18 y 24 años no siguen formándose tras finalizar la Educación Secundaria. Desde Cruz Roja queremos cambiar esta realidad.

En 2021, el Proyecto de Éxito Escolar de Cruz Roja Juventud se desarrolló en 50 provincias, en más de 360 localidades y en más de 470 puntos de actividad, donde colaboraron 4.176 personas voluntarias que atendieron a 8.859 niños y niñas. En el proyecto participan menores de entre 6 y 17 años que se encuentran cursando estudios de Educación Primaria o Secundaria. Niños y niñas que son derivados por los Servicios Sociales (ya que tienen necesidades específicas de apoyo educativo o dificultades de aprendizaje, además de pertenecer a familias en situación de riesgo social) y a los que atiende el voluntariado de Cruz Roja a través de tareas escolares, y atractivos juegos y actividades.

En 2021, además, se realizaron más de 140.000 actividades de acompañamiento educativo hasta noviembre y más de 38.000 actividades de ocio, más de 29.000 actividades de promoción de desarrollo personal y más de 29.000 actividades relacionadas con la promoción de la salud.

Una apuesta por el éxito del mañana que es, a la vez, una acción de cohesión social con beneficios en el presente. +

Formarse, un verbo en futuro

“Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”, recogen los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Así lo hacemos en Cruz Roja.

La educación es un derecho fundamental y un componente básico para garantizar el ejercicio de otros derechos. No solo permite la movilidad socioeconómica, sino que es clave para salir de situaciones de vulnerabilidad. En Cruz Roja facilitamos, en función de los intereses y necesidades de las personas, la adquisición de competencias y capacidades para que puedan llevar una vida más autónoma, segura, saludable y sostenible que contribuya a su desarrollo personal.

Nuestras acciones formativas se centran, por ejemplo, en facilitar la adquisición de competencias y capacidades para que las personas reduzcan su situación de vulnerabilidad; en fomentar la tolerancia entre la población en general y contribuir a crear sociedades más pacíficas a través de la formación en valores, hábitos y conductas; o en compartir la experiencia y los conocimientos propios de Cruz Roja.

Todo ello, bajo un modelo formativo personalizado que ve a la persona en su globalidad, y en entornos híbridos (presencial y virtual) que apuestan por la colaboración y la participación. Para ello, hemos desarrollado píldoras formativas; cursos para el voluntariado; cursos para empresa; o cursos eLearning sobre primeros auxilios, cooperación internacional, derechos humanos, intervención social o empleo. Porque el saber, dice una conocida cita, no ocupa lugar. Y, sobre todo, se conjuga en futuro. +

ILUSTRACIÓN: MARINA TENA



CALCULAR REDUCIR COMPENSAR

PARA LUCHAR CONTRA EL CALENTAMIENTO GLOBAL

2030 es la fecha límite para lograr los objetivos establecidos por la ONU para evitar una catástrofe global. Cruz Roja está trabajando para alcanzar la neutralidad climática. Mediante la estrategia **+CO(mpenSA)2**, medimos y registramos nuestra huella de carbono para tomar medidas que minimicen nuestro impacto medioambiental.

Cualquier acción humana, particularmente el consumo de energía para electricidad o transporte, tiene un impacto en el medio y genera gases de efecto invernadero que son absorbidos por el sol y, como consecuencia, la temperatura media de la tierra aumenta más de lo que ocurriría en condiciones naturales. 2020 pasará a la historia no solo como el año de la pandemia, también por ser el año más cálido en todo el mundo –igual a 2016– desde que se tienen registros. Se cierra así una década de temperaturas récord que pone de manifiesto la urgencia de actuar contra el cambio climático. Un asunto crucial que el pasado año reunió a líderes mundiales, sociedad civil y organizaciones humanitarias en la Cumbre del Clima celebrada en Glasgow para fijar acciones que limiten el aumento de la temperatura a 1,5 °C respecto a los niveles preindustriales. Ese es el límite que establece la ciencia para evitar los efectos más catastróficos de una situación que ya no se puede revertir, pero sí mitigar.

“Hacer frente al cambio climático será nuestra principal prioridad en la próxima década”, afirmaba el presidente de la Federación Internacional (IFCR), Francesco Rocca, a finales de 2020. Cruz Roja Española, consciente de la necesidad de poner remedio a un problema que afecta al planeta de manera global, lanzó en 2018 el llamamiento ‘Comprometidos con las personas y el medio ambiente’, con el objetivo de ofrecer respuestas integrales a la lucha contra el cambio climático y la pobreza energética, tanto internas como externas.

Calcular antes de compensar

Para poder reducir estos gases, es necesario conocer previamente la huella de carbono, el indicador que refleja el total de gases de efecto invernadero emitidos por efecto directo o indirecto por un individuo, organización, evento o producto. Desde Cruz Roja hemos puesto en marcha una estrategia global centrada en la reducción de nuestra huella de carbono y en la lucha contra la pobreza energética bajo el nombre de +CO(mpenSA)2.

Este plan se basa en tres pilares. Primero, el cálculo de las emisiones de gases de efecto invernadero. En segundo lugar, la reducción de las emisiones y la compensación de aquellas que no puedan ser reducidas o evitadas como consecuencia del impacto del trabajo diario de la Institución. Y, en tercer lugar, la puesta en marcha de proyectos de lucha contra la pobreza energética para mitigar los efectos del cambio climático.

En Cruz Roja hemos calculado cuál es nuestro impacto sobre el medio ambiente en términos de emisiones - en todas nuestras actividades- y hemos registrado nuestra huella de carbono ante la Oficina Española de Cambio Climá-



Cruz Roja va a realizar labores de reforestación con registro de las absorciones producidas en los territorios de Castilla y León y La Rioja.



tico. El responsable de realizar estos cálculos, Jesús Ayala, referente de Eficiencia Energética de Cruz Roja, explica que para reducir la huella de carbono hay que tener en cuenta los suministros de la organización de gas, electricidad, agua, carburantes y estaciones de servicio, así como los viajes -en tren, autobús, metro, avión y el kilometraje de las personas-, además de cada vehículo y su consumo, y el uso de papel en las oficinas. Para ello se revisan todas las facturas de cada una de nuestras delegaciones mes a mes. También se está poniendo especial atención en la transformación de flota de vehículos, que ya supera los 3.500 y que supone una gran alternativa medioambiental de movilidad.

Reforestar para compensar

Una de las iniciativas con las que Cruz Roja pretende contrarrestar las emisiones de dióxido de carbono y gases de efecto invernadero que genera durante su actividad es a través de la reforestación de espacios y entornos naturales.

Durante 2020, realizamos reforestaciones en diferentes municipios de Castilla y León y La Rioja con el objetivo de compensar nuestro CO₂. Entre ambas comunidades, plantamos más de 34.400 árboles de especies autóctonas: pino, encina, quejigo y espino albar. En total, 40 hectáreas ver-



La sede de Cruz Roja en Alcorcón está construida en termoarcilla y cuenta con la máxima calificación energética.

des que ayudarán a reducir la concentración de gases en el aire. También hemos realizado plantaciones en Baleares y Comunidad Valenciana, pero en estos casos, con la intención de concienciar a la ciudadanía.

El proyecto de compensación forma parte de un plan a nivel estatal con claves comunes para todos los territorios a fin de cumplir con los criterios establecidos por el MITECO: la reforestación de una superficie mínima de una hectárea ubicada en territorio nacional y cuyo uso del suelo no sea el forestal previamente a la reforestación, además de una permanencia mínima de 30 años con un plan de gestión revisado cada 5 años para supervisar el crecimiento de la masa forestal y por lo tanto de la absorción de las emisiones.

Un edificio autosostenible en Alcorcón

Otro de los proyectos de la Organización en la lucha por el medio ambiente es la sede de la Asamblea Local de Cruz Roja en Alcorcón. Un edificio pensado y construido poniendo la mirada en el futuro en términos de funcionalidad y cuidado del medio ambiente. “Es el primer edificio de arquitectura sostenible de Cruz Roja y con él cumplimos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Desde el primer momento apostamos por un proyecto que tenía la geotermia como fuente de energía”, comenta Saturnino Peña Solís, presidente de la Asamblea Local de Alcorcón.

La sede es un espacio funcional y muy sencillo. Construido con termoarcilla -un material especialmente utilizado en arquitectura bioclimática por su capacidad de ahorro energético-, cuenta con un diseño austero, ventilación natural y la máxima calificación energética. Es un espacio luminoso y transparente, en armonía con la gobernanza de la organización; y, además, es polivalente, permitiendo que en función de las necesidades pueda transformarse y cambiar.

Contra la pobreza energética

Al mismo tiempo que trabajamos por el planeta, nuestra estrategia para hacer frente al calentamiento global también está enfocada a mejorar la vida de las personas que

sufren pobreza energética. Con ello estamos ayudando a 24.000 familias a mejorar su eficiencia energética y a reducir las emisiones de sus hogares alrededor de 215 Kg de CO₂ anuales. Para ello, Cruz Roja destina el ahorro que cada asamblea consigue como parte de la compensación de su propia huella de carbono.

Todas estas acciones forman parte de la estrategia común que desde Cruz Roja nos hemos marcado para luchar contra el cambio climático, tanto en el seno de la Organización como en la sociedad. Todavía estamos a tiempo, pero debemos actuar ya. La supervivencia de la humanidad depende de las medidas que adoptemos hoy. +

CARTA SOBRE EL CLIMA Y EL MEDIO AMBIENTE

La Federación Internacional de la Cruz Roja (IFRC) y de la Media Luna Roja aprobó el 20 de mayo de 2021 la ‘Carta sobre el clima y el medio ambiente’, a la que se ha adherido Cruz Roja Española. Un documento que tiene como objetivo dar impulso y orientación a la acción colectiva para abordar las crisis climática y ambiental, principalmente para aquellos que sentirán su impacto con más fuerza. La carta, que recoge siete compromisos para integrar una perspectiva medioambiental en las operaciones y el funcionamiento de las organizaciones del Movimiento, se guía por la evidencia científica más actualizada y por los objetivos del Acuerdo de París, el Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres y los Objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas. “Nuestra capacidad de proteger la vida y los derechos de las generaciones presentes y futuras depende de que tomemos las decisiones correctas ahora”, recoge la carta.

LA ESCASEZ DE AGUA, UNA AMENAZA PARA LA HUMANIDAD



Por FERNANDO VALLADARES
Profesor de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), donde dirige el grupo de Ecología y Cambio Global en el Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC). Doctor en Ciencias Biológicas por la Universidad Complutense de Madrid.

Las Naciones Unidas hablan de “fracaso moral” al referirse a la carencia de agua potable en numerosas poblaciones humanas. El reconocimiento en julio de 2010 por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas del acceso básico al agua y al saneamiento como un derecho humano tiene relación directa con la condición del agua como bien público esencial para la vida y para la economía. Agua en cantidad y en calidad suficientes es algo imprescindible para el desarrollo de la sociedad y para la lucha contra la pobreza y las enfermedades en cualquier parte del mundo. Es un recurso indispensable en el mantenimiento de los ecosistemas, pero sobre todo es un derecho esencial para la vida y la dignidad de los seres humanos. El carácter trasversal del agua hace que sea una pieza fundamental para el desarrollo sostenible y por ello se dedica el sexto de los diecisiete objetivos de desarrollo sostenible (ODS) a garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todas las personas. Pero la realidad a los seis años de haberse lanzado la agenda 2030 de los ODS es muy decepcionante. Hoy, uno de cada cinco niños en el mundo carece de agua suficiente para satisfacer sus necesidades diarias; la mayoría se encuentran en África Oriental y Meridional (58% del total de estos niños), seguida de África Occidental y Central (31%), Asia Meridional (25%) y Oriente Medio (23%). La crisis mundial del agua es una realidad que el cambio climático no hará más que empeorar: se calcula que para 2030 uno de cada cuatro niños del mundo vivirá en zonas con carencia extrema de agua y unos 700 millones de personas deberán movilizarse empujados por la escasez de agua.

Por si los números relativos a la escasez de agua para el ser humano no fueran suficientemente alarmantes, ahora sabemos que el hogar de una de cada tres personas del mundo está amenazado por la escasez de agua inducida por el cambio climático. Las zonas secas, el hogar de 2.100 millones de personas, están siendo especialmente impactadas por el nuevo clima que ya ha afectado a 213 millones de personas en esas regiones. Presentes en todos los continentes aunque con mayor presencia en África y Asia, las tierras secas asientan a miles de importantes comunidades rurales y urbanas, incluidas algunas de las mayores ciudades del mundo, como El Cairo, Ciudad de México o Nueva Delhi. Las tierras secas constituyen el 41% de la superficie terrestre mundial y el 45% de la superficie agrícola. Estudios recientes revelan que el agua, su punto más débil, se está convirtiendo en una amenaza todavía mayor: las zonas secas se encuentran entre los ecosistemas más vulnerables al cambio antropogénico del clima y corren grave riesgo de desertificación. Sólo en el periodo 1982-2015, el 6% de las tierras secas del mundo sufrieron una desertificación profunda debido a las prácticas insostenibles en el uso de la tierra agravadas por el cambio climático antropogénico.



A pesar de haber favorecido un reverdecimiento global, el cambio climático ha degradado ya el 12,6% de las tierras secas, es decir, la friolera de 5,4 millones de km². Resulta particularmente difícil la resolución de estos problemas y la prevención eficaz de los riesgos crecientes de desertificación porque el 93% de las comunidades afectadas se localizan en países económicamente desfavorecidos.

Las tierras secas se definen por una relación inferior a 0,65 entre la precipitación media anual y la evapotranspiración, es decir la pérdida de agua por evaporación y por la transpiración de animales y plantas. La escasez de agua propia de estas zonas afecta tanto a los ecosistemas naturales como a los gestionados por el ser humano, y limita la ganadería, la agricultura, así como la producción de madera y forraje, reduciendo la prestación de numerosos servicios ambientales. Durante milenios, las tierras secas se han visto muy alteradas por una combinación de factores naturales de tipo climático (precipitaciones erráticas y en ocasiones torrenciales, sequías intensas y fuertes olas de calor) o biológico como las plagas de langostas, y, sobre todo, por actividades humanas como el uso del fuego para gestionar la vegetación, el pastoreo extensivo, la recolección de madera y otros productos forestales, así como por la práctica de diversos cultivos. Los suelos de las tierras secas suelen ser muy vulnerables a la erosión eólica e hídrica, están sometidos a una intensa meteorización mineral y son poco fértiles debido al bajo contenido de materia orgánica en la capa superior del suelo.

Hablar de limitaciones hídricas es hablar de limitaciones agrícolas. El cambio climático antropogénico ha reducido la productividad agrícola mundial en aproximadamente un 21% desde 1961, una desaceleración que equivale a perder los últimos 7 años de productividad agrícola. El efecto es sustancialmente más grave (una reducción de ~26-34%) en las regiones más cálidas de África, América Latina y el Caribe. Se ha observado en general que la agricultura mundial se ha vuelto más vulnerable al cambio climático, acrecentando los graves problemas derivados en la actualidad de la escasez de agua.

Comprender el papel del cambio climático antropogénico y el de los distintos usos de la tierra en el impulso de la desertificación es esencial para dar respuestas políticas eficaces ante la desertificación creciente de las extensas zonas secas que cubren la Tierra, unas zonas tan vulnerables como trascendentales para la humanidad. Este conocimiento plantea a su vez grandes desafíos para la gestión del agua en un mundo cambiante y evidencia que habría que multiplicar los esfuerzos económicos al menos por cuatro para alcanzar el ODS 6 en 2030 como se tiene previsto. Los desafíos relativos a la escasez de agua son especialmente complejos porque deben ser abordados de forma global a pesar de que su impacto a escala local es muy desigual. +

#ClimateChangedMe, el proceso definitivo que te cambiará la vida



La IFRC ha lanzado una campaña que muestra el impacto del cambio climático en la vida de las personas.

la última década, en su gran mayoría en países de ingresos bajos y medios bajos. Una persona de cada siete ha sufrido los efectos de algún desastre relacionado con el clima. Cifras que deberían alertarnos de las graves consecuencias de este tipo de fenómenos derivados del cambio climático.

En Cruz Roja somos el principal agente de intervención ante las repercusiones humanitarias de la crisis climática. Llevamos tiempo tratando de sensibilizar y movilizar a la población ante un problema que atañe a todos y todas. La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC) ha lanzado esta campaña para mostrar el impacto del cambio climático en la vida de las personas en todo el mundo. La campaña #ClimateChangedMe presenta el cambio climático como la «experiencia fundamental que cambia la vida». Para ello, la Federación ha reunido más de 100 voces de miembros de la comunidad, personal voluntario y activistas como Greta Thunberg o Fridays for Future que expresan su opinión al respecto a través de vídeos cortos. El clima me cambió. ¿Te cambiará a ti esta historia? +

En los últimos diez años, hemos visto cómo el 83% de los desastres desencadenados por amenazas naturales se debieron a fenómenos meteorológicos y climáticos extremos, como inundaciones, tormentas y olas de calor. Este tipo de desastres han causado más de 410.000 muertes en

Hablemos de pobreza energética

La pobreza energética es la incapacidad de un hogar de satisfacer una cantidad mínima de servicios de la energía para sus necesidades básicas, como mantener la vivienda en unas condiciones de climatización adecuadas para la salud (18 a 21°C en invierno y 25°C en verano, según los criterios de la



Organización Mundial de la Salud), algo que puede verse agravado por disponer de una vivienda ineficiente energéticamente.

Es un problema que afecta al 9,1% de la población en España y que impacta especialmente en las personas más vulnerables con las que trabajamos en Cruz Roja. Solo en 2020, entregamos un total de 20.313 kits de eficiencia energética que han recibido 17.676 personas. Para apoyarlas, además, llevamos a cabo diferentes acciones que se encajan bajo dos premisas: la primera, la inclusión social, pero también acciones en favor de la sostenibilidad y el medio ambiente.

VIÑETAS PARA DESPERTAR CONCIENCIAS



Todas las viñetas de AHORA, en este código QR.

Con el nacimiento de AHORA, el medio de comunicación digital de Cruz Roja, hemos incorporado nuevos formatos que nos ayuden a contar la realidad desde diferentes prismas y ópticas. Entre ellos, las viñetas, que nos permiten narrar realidades complejas de forma conceptual, contando con la visión estética, profesional y personal de referentes del sector como los Premios Nacionales de Cómic Paco Roca o Javier de Isusi, e ilustradores e ilustradoras de la talla de 72Kilos, Gazpacho agridulce, Tutticonfetti, Alfonso Casas o Puebla.

ILUSTRACIÓN: MIGUEL BRIEVA



ÁNGEL LEÓN



«EL PRIMER ACTO PARA SER SOSTENIBLE ES AMAR LA NATURALEZA»

Accede a otras entrevistas de interés desde este código QR



Para el cocinero Ángel León, el mar es mucho más que la principal despensa que emplea en su restaurante Aponiente. El mar le sirve de inspiración y es, también, su tabla de salvación. La pesca sostenible y la utilización de especies, que históricamente se han considerado productos de descarte, son las señas de identidad de la propuesta gastronómica del conocido como el ‘Chef del Mar’. Su respeto por la naturaleza y el compromiso con la sostenibilidad le han llevado a crear un foro internacional de debate en torno a la sostenibilidad que reúne a casi un centenar de prestigiosos cocineros y cocineras para promover la conservación de mares y océanos.

La innovación está en el ADN de este gaditano. Fue el primer cocinero del mundo en desarrollar el plancton como ingrediente para el consumo humano y este año presentó un cereal marino, un nuevo alimento cargado de propiedades nutritivas que podría cultivarse en lugares faltos de recursos. Convertir la alimentación de origen marino en un recurso sostenible, innovador y que aporte valor al sector de la gastronomía y a la sociedad es el objetivo que persigue el cocinero.

— **¿De dónde viene tu idilio con el mar?**

— Viene de pequeño. Yo era muy mal estudiante y mi padre me presionaba mucho para que estudiara. Esa relación cambiaba por completo cuando llegábamos al barco. Aquella persona que era tan dura conmigo, de repente entrábamos en el barco, nos poníamos a pescar y era increíble, porque era otra persona. Mientras pescábamos, esa ten-

sión y esa emoción de si picaban o no picaban, hacía que nos olvidáramos de todo lo que pasaba en la tierra. Incluso de ser un niño hiperactivo que había repetido tres veces. Los que somos hiperactivos siempre tendemos al mal y yo tengo la suerte de que el mar me salvó.

— **¿Y tu compromiso con el medio ambiente y la sostenibilidad?**

— Nunca hubo un compromiso. El problema es que la sociedad en el siglo XXI se marca compromisos. El primer acto para ser sostenible es amar la naturaleza. ¿Cómo enseñamos a los chavales de hoy a amar la naturaleza si no vives en la naturaleza ni la vida te ha dado la oportunidad de poder vivirla? Tú le preguntas a una persona qué es el mar en una asamblea de 50 personas y te aseguro que un 60% te dice: “Chiringuito, gaviota, verano, amor...”. El gran desconocido del ser humano es el mar. Nos da miedo y como no lo conocemos, lo obviamos en nuestra vida.

— **¿Qué podemos hacer las personas para avanzar hacia una alimentación más consciente y respetuosa con la naturaleza, además de lo obvio?**

— Cuando yo voy a un sitio, me gusta decir. “Hola, soy Ángel León y soy insostenible”. Eso para empezar a hablar porque desde que me levanto hasta que me acuesto, estoy rodeado de plásticos... y digo ¿dónde vas creyéndote sostenible? ¿Qué puede hacer una persona en su casa? No tirar el aceite de la freidora por la pila, que parece muy obvio pero solo un 25-30% de las personas lo hacen, porque lo han visto siempre en casa. Nosotros en el restaurante no cogemos el poliespan. Toda la mercancía que llega, se pone en nuestros propios recipientes: eso ha significado ahorrarnos cuatro toneladas en poliespan. Este ejemplo tonto, si todos los restauradores de este país no cogieran el poliespan... imagínate. El tío que reparte se ahorraría 180 cajas todos los días solo en el Puerto de Santa María. Imagínate esto a nivel nacional. Esto es una verdadera revolución silenciosa. Que no suena mucho. Yo soy partidario de esos gestos, de esas pequeñas cosas que pueden cambiar las cosas, pero no esos objetivos tan grandes que tenemos de cambiar el mundo, las cosas cambiarán si entre todos sumamos cositas pequeñas.

— **La ONU señala que un tercio de las especies marinas está en peligro de extinción. ¿Qué especies deberíamos dejar de consumir y qué otras integrar en nuestra dieta?**

— ¿Cuál es tu pescado preferido? Si es el rape, tú te llevas un kilo de rape, y te llevas también la fauna acompañante del rape que cuesta 0,10 €. Te llevas kilo de rape y dos kilos de morralla. ¿Salmonetes? Te llevas también medio kilo de morralla. Y así encontraríamos el equilibrio. Somos unos caprichosos. Nos han enseñado seis o siete pescados y parece que en el mar solamente hay eso. Hay miles de especies que no se han socializado porque no nos interesa.

— **¿Qué papel deberían jugar los cocineros y cocineras en el camino hacia un modelo de alimentación más consciente y sostenible?**

— Yo hablo mucho con los cocineros de los bares y los restaurantes. Cuando en el menú dicen que ponen mero, yo les digo ¿por qué pones que es mero? Los meros ya solo se ven en los documentales de Cousteau. ¿Dónde te comes ya un mero de verdad? ¿Por qué no dices que es cherna? ¡Ponle el nombre! Eso ayudaría a que aprendiésemos a comer otras especies. Porque un plato de mero no puedes venderlo a 8,50 la ración, un mero son 25 o 30 euros. Al final, el día que sirves mero de verdad, el cliente se enfada porque dice que es un robo. Si todo el mundo llamásemos a los pescados lo que son, ayudaría mucho. Hay miedo por parte de los restauradores a que tu producto suene vulgar y no sea un reclamo para el cliente. En la alta restauración esto se dignificó desde el principio pero en la restauración de todos los días no se ha equilibrado aún.

— **¿Hacia dónde crees que se dirige el futuro de la alimentación?**

— Somos una generación que vimos cómo se iba al mercado, pero nosotros le hemos sumado una palabra delante que es ‘súper’. Un amigo que hace poco me comentaba que no conseguía adelgazar, le dije, si compraras todos los días en un mercado, no te sobrarían kilos porque comerías verduras, carne y pescado. Si tu alimentación se basa en los productos del mercado, vas a perder peso, vas a comer bien... pero para ir a un mercado hace falta tiempo para transformar, pero como no tenemos tiempo... La palabra súper es lo que ha cambiado el camino de la alimentación. +



ENTREVISTA
JESÚS TERRÉS

POR EL MAR Y LA MONTAÑA

Dron o CRAS. Sus nombres suenan extraños, pero su potencial es indudable. Así es cómo la última tecnología ayuda a que podamos llegar a cualquier lugar por remoto o inalcanzable que parezca.



Gracias a la red 5G, los equipos de búsqueda y el puesto de mando pueden interactuar de manera ágil con la información facilitada por los sistemas del dron.

La innovación forma parte del ADN de Cruz Roja porque queremos cambiar para ser más eficientes, pero, sobre todo, queremos evolucionar para ser mejores. Quizá por ello, desde hace algún tiempo palabras como “dron” o “CRAS” son habituales en el seno de nuestra Organización. Junto a Vodafone y Altran (parte de Capgemini) hemos realizado los primeros simulacros para probar con éxito la red 5G en el rescate de personas utilizando para ello drones. Este tipo de recursos pueden ser muy útiles, por ejemplo, en casos de desorientación de personas en zonas rurales.

Gracias a la red 5G, los equipos de búsqueda y el puesto de mando pueden interactuar de manera ágil con la información facilitada por los sistemas a bordo del dron. Imágenes de muy alta resolución, imágenes térmicas, comandos y alertas generan un mapa con las zonas que ya han sido rastreadas para mejorar la eficiencia de búsqueda. Los drones no solo se limitan a estas situaciones. En la pasada Tenerife Bluetrail, una de las carreras de montaña más altas de España, Cruz Roja aportó medios ma-



teriales y humanos para cubrir la atención sociosanitaria; entre ellos, dos drones de rescate.

Innovación que se produce en montañas, pero también en playas. El CRAS (Control Remoto Acuático de Salvamento) es un dispositivo que, a forma y semejanza de un flotador, puede controlarse de forma remota como herramienta de salvamento. Así, puede dirigirse hacia la víctima en solitario o transportando al o la socorrista a una velocidad de unos 10 km/h. Además, tiene una autonomía de 30 minutos y puede remolcar hasta 250 kg.

Y, cuando hablamos de innovación, no solo nos referimos a avances tecnológicos (que también), sino a otra forma de pensar. Junto con la Fundación AXA, en verano pusimos en marcha un proyecto de colaboración con el objetivo de que las personas con movilidad reducida o algún tipo de dependencia pudiesen disfrutar de la playa con la máxima seguridad y comodidad. Para ello, creamos “espacios especiales” en ocho playas, habilitadas con todas las ayudas técnicas, y también facilitamos sesiones de movilidad con fisioterapeutas y zonas de ejercicios para el desarrollo de la movilidad, entre otros. +





UNA ALIANZA QUE SALVA VIDAS Y PROTEGE AL PLANETA

La Cruz Roja del Mar celebra su 50 aniversario. Cinco décadas de rescates, historias, y, sobre todo, mucho salitre. Sus objetivos de salvar vidas y proteger el medio ambiente, eso sí, permanecen intactos. Así es cómo lo hacen.

El mar, esa gran masa de agua salada que abraza la Tierra, cubre más del 70% de la superficie terrestre. Desde 1971, Cruz Roja navega por mares y océanos con una misión: ejercer su labor humanitaria en este medio. Por eso, desde 1995, respaldamos las labores de Salvamento Marítimo (entidad pública adscrita al Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana). Durante el año 2020, cerca de 2.000 personas participaron como personal voluntario de Cruz Roja en actividades desarrolladas en el Programa de Salvamento Marítimo. Un año en el que se realizaron, además, 3.172 intervenciones y se rescataron a 1.124 personas.

Quienes mejor conocen las historias detrás de los datos son los héroes y heroínas que forman parte de la Organización. Estas son (solo) algunas de ellas:

11 años en la mar

A los 36 años y con un trabajo de administrativo, José Malvido se dio cuenta de que su vocación era el mar. Se unió entonces al equipo de Cruz Roja en Cádiz. Después de once años, hay muchas lecciones aprendidas. “Ahí fuera, hay que tener la mente muy fría”, reflexiona. Pese a ello, “ayudar a alguien en el medio marino es bastante reconfortante”, dice.



Cuando la mar sale de dentro

Rafael Chordá, voluntario de Cruz Roja en València, empezó su andadura en Cruz Roja Juventud, pero, en cuanto pudo, se pasó al servicio de Salvamento Marítimo. Con 61 años, tiene claro que una vocación así “te tiene que nacer”. Y atesora un recuerdo especial: “Siempre me acordaré de la primera persona que saqué del mar, un señor al que reanimamos y pudimos sacarlo de una parada. Se me quedó grabada su cara”.

Una ingeniera naval que hace de patrona

Andrea Gómez es voluntaria en A Coruña. “Cuando descubrí que había una base de mar, no dudé en meterme”, explica esta ingeniera naval de 27 años. Cuando lo hizo, apenas atesoraba conocimientos sobre el mar; ahora, desempeña el cargo de socorrista y patrona. Si mira al horizonte, advierte que nunca se deja de aprender. “Cuando llegue una emergencia, quiero sacarla adelante perfectamente”, menciona.

Un rescate atípico... y algo animal

El mar siempre puede sorprender. Es lo que le sucedió al equipo de Salvamento Marítimo de Cruz Roja Laredo (Cantabria) cuando recibieron una inusual llamada: la de dos vecinos que se habían encontrado a una vaca atrapada en un risco. El equipo de Salvamento Marítimo de Laredo ideó un sistema para recuperar al animal; un proceso “complicado”, en palabras del voluntario Alesander Ruiz que, finalmente, acabó en éxito. +



HAÍTÍ: UN PUEBLO GOLPEADO QUE VUELVE A PONERSE EN PIE



Cruz Roja Española mandó a Haití 30 toneladas de ayuda humanitaria.

El 14 de agosto de 2021, la tierra volvió a temblar en Haití. En medio de una grave crisis socioeconómica, el pueblo haitiano arrastra aún las cicatrices del grave terremoto de 2010. A pesar de todo, la población se esfuerza en levantarse.

Es el peor desastre que ha azotado Haití desde el terremoto de 2010. Hace doce años, más de 220.000 personas perdieron la vida. Esta vez, las cifras oficiales hablaban de 2.248 personas fallecidas, 344 desaparecidas y casi 13.000 heridas. Los daños en viviendas e infraestructuras como hospitales y escuelas también han sido importantes. Casi 60.000 viviendas fueron destruidas y más de 77.000 sufrieron daños. Se estima que 650.000 personas necesitan ayuda humanitaria.

El terremoto se localizó en el suroeste del país, a 150 kilómetros de su capital, Puerto Príncipe, y afectó especialmente a las ciudades de Jeremie y Los Cayos. Una zona rural que fue el epicentro de otra catástrofe en 2016: el huracán Matthew, que causó la muerte de más de 800 personas y provocó enormes destrozos materiales.

La diferencia principal con el terremoto de 2010 es que esta vez ha golpeado a una zona rural cuyas construcciones son de solo un piso con un tipo de materiales que al venirse abajo han sido menos letales. Hay muchas menos personas fallecidas que en 2010, pero se contabilizaron muchas personas heridas. “Doce días después del terremoto, la gente sigue viviendo fuera, en la calle. Duermen

y pasan el día fuera de las casas. Siguen con miedo, pero a pesar de ello están volviendo poco a poco a la normalidad”, explicaba Bárbara Vallés, delegada de Cruz Roja Española en Haití, días después del terremoto.

Recuperar los medios de vida: el horizonte a largo plazo de Cruz Roja Española. Bárbara forma parte de la delegación permanente de Cruz Roja Española que lleva más de 17 años trabajando en Haití. Junto a la Federación Internacional de Cruz Roja (IFRC), además de la Cruz Roja en Haití y otras sociedades nacionales, en Cruz Roja Española hemos estado en primera línea desde que se produjo el temblor. Una vez terminada la primera fase de emergencia, los esfuerzos se dirigieron a proporcionar refugio, primeros auxilios, atención médica de emergencia, albergue y acceso a alimentos y agua potable. La recuperación, esta vez, presenta una complejidad añadida. “Va a ser mucho más difícil a nivel logístico. En esa zona no hay aeropuertos donde puedan aterrizar vuelos internacionales, por lo que todo debe llegar a través de Puerto Príncipe, y ahora mismo, la seguridad allí debido a las bandas callejeras es compleja. El terreno donde se ha producido el terremoto tiene los accesos muy limitados. No

existen carreteras, son zonas muy remotas a las que solo se puede llegar en burro o a pie. Por eso, el apoyo y la evaluación de los daños está siendo más difícil”, relataba la delegada española.

Además de la ayuda humanitaria enviada por la IFRC, Cruz Roja Española envió, a los pocos días del seísmo, 30 toneladas de ayuda humanitaria, además de habilitar la asignación de 50.000 € de nuestro Fondo de Emergencias para facilitar las primeras labores de respuesta. Se reforzó la delegación en el país contratando más personal a nivel local y contando con personal voluntario.

En Cruz Roja Española también contamos con un horizonte a largo plazo para ayudar a que el pueblo haitiano vuelva a ponerse en pie. Para ello es indispensable que la población recupere sus medios de vida, una labor que realizamos a través del Centro de Recursos de Medios de Vida, plataforma que se encarga de aportar soluciones y ayuda después de una crisis. Desde hace cuatro años estamos desarrollando, con la financiación de AECID, uno de estos proyectos que tiene como objetivo fortalecer las actividades económicas, como la agricultura o el emprendimiento que ayudarán a la población haitiana, una vez más, a ponerse en pie. +

Foto: Sebastián Castañeda/REUTERS



Al borde del abismo

Las consecuencias socioeconómicas de la pandemia de COVID-19

Controlada la crisis sanitaria que ha supuesto la pandemia en muchos países, queda la segunda parte: el impacto socioeconómico que está teniendo a nivel global la COVID-19.

Al tiempo que hacíamos frente al desafío sanitario que ha dejado la pandemia, en Cruz Roja hemos estado interviniendo frente a una crisis paralela: las consecuencias socioeconómicas derivadas de ella. La reducción del empleo y la pérdida de ingresos; el aumento de la inseguridad alimentaria; la disminución de la protección contra la violencia y la agudización de los problemas de salud mental son las consecuencias más visibles, pero no las únicas. La COVID-19 ha amplificado las desigualdades, desestabilizado a las comunidades y revertido los avances en el desarrollo logrados en los últimos decenios. Muchos países se enfrentan a un repunte de la transmisión y, en paralelo, a desastres a gran escala y a otras crisis humanitarias complejas.

En este contexto, la Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (IFRC) presentó a finales de noviembre el Informe *Al borde del abismo: las consecuencias socioeconómicas de la pandemia de COVID-19* para determinar en qué medida esas repercusiones secundarias han afectado a las comunidades, a quiénes han perjudicado más y por qué, además de analizar la respuesta de las Sociedades Nacionales. En este informe ha participado

directamente Cruz Roja Española a través de entrevistas y compartiendo informes y datos, junto a otras sociedades nacionales.

Sobre los impactos

La pandemia tuvo graves repercusiones económicas en todos los países del mundo y ha conllevado un retroceso en los progresos alcanzados en la reducción de la pobreza a nivel mundial. La COVID-19 ha amplificado las desigualdades, desestabilizado a las comunidades y revertido los avances en el desarrollo logrados en los últimos decenios. Las consecuencias destructivas de la pandemia van a durar años e incluso décadas, pero este impacto no solo afecta a las economías sino también a la sociedad. El informe identifica a tres colectivos a los que ha golpeado la pandemia especialmente mujeres, población residente en áreas urbanas y personas migrantes, refugiadas o desplazadas. La desigualdad en el acceso a las vacunas también exacerbará las repercusiones socioeconómicas y obstaculizará la recuperación. El mundo ha puesto rumbo hacia una recuperación sumamente desigual.

La respuesta

El papel de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en calidad de auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario, ha implicado que, cuando los gobiernos no han sido capaces de prestar asistencia, hayamos podido intervenir. Desde Cruz Roja Española también hemos ayudado a otros países que, a raíz de la pandemia se han visto más fragilizados, para hacer frente al impacto socioeconómico. Hemos mantenido los proyectos y apoyado la respuesta de las sociedades nacionales en países como Ecuador, Colombia, El Salvador, Senegal, Gambia o Filipinas en materias como empleo o el acceso a medios de vida.

El informe señala que nunca había sido tan evidente la necesidad de adaptar la asistencia al contexto local. En un mundo globalizado, que tuvo que enfrentar restricciones a los viajes y confinamientos, la comunidad internacional se vio obligada a replantearse su modalidad de intervención. En calidad de agentes comunitarios de intervención de primera línea en los contextos locales y nacionales, las Sociedades Nacionales han ejecutado rápidamente, adaptado las operaciones o ampliado su respuesta, gracias a que ya estaban presentes en las comunidades. +



Lee el informe completo aquí

EN BREVE

El papel de Cruz Roja Española en otras sociedades nacionales

■ Como indica el informe, en Cruz Roja Española hemos realizado planes específicos para hacer frente a la pandemia respaldando la respuesta de la Cruz Roja Salvadoreña y la Cruz Roja Colombiana, apoyando el servicio de asistencia telefónica para asesorar cómo tratar casos de COVID-19 en Colombia y contribuyendo al acompañamiento psicosocial de personas vulnerables en El Salvador.



«Seguiremos trabajando codo con codo con la Media Luna Roja»

■ Las primeras semanas de agosto cambiaron el destino de Afganistán. El 16 de agosto, en mitad de un gran caos, el régimen talibán entraba en Kabul mientras los países occidentales se apresuraban a evacuar a sus ciudadanos y a las personas afganas que habían colaborado con ellos. Ante los acontecimientos, Cruz Roja a través de su Comité Internacional (CICR) lanzó un mensaje claro: “Seguiremos trabajando codo con codo con la Media Luna Roja Afgana para prestar ayuda a una población traumatizada por la guerra”, apuntaba Robert Mardini, director general del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) el 17 de agosto. El CICR afirmó “tener la determinación de permanecer junto a la población afgana y ayudar a hombres, mujeres y niños a afrontar la situación”.

«Si no sientes y no empatizas con lo que tienes enfrente es imposible hacérselo llegar al espectador»

BRAIS LORENZO



Fotoperiodista ourensano especializado en temas de índole social y voluntario en el departamento de comunicación de Cruz Roja en Ourense, acaba de ser galardonado con el **Premio Ortega y Gasset** por su imagen *Cumpleaños*.

Una fotografía, tomada en los momentos más duros y complicados del confinamiento domiciliario, que muestra la celebración del 98 cumpleaños de Elena Pérez en la residencia San Carlos de Celanova tras haber superado el coronavirus.

Técnico Superior de Fotografía por la Escuela de Arte Superior y Diseño Antonio Falde de Ourense y graduado en Geografía e Historia por la Universidad de Vigo, desde el año 2010 trabaja como colaborador de la Agencia EFE y del periódico El Faro de Vigo. También ha colaborado con otros medios de comunicación como El País, El Mundo, La Vanguardia, ABC, Público, La Marea, Nós Diario, Revista Luces, The Guardian y agencias como AFP, AP y LOF, además de realizar diferentes trabajos para instituciones y organizaciones no gubernamentales. Algunos de sus trabajos han sido incluidos en exposiciones fotográficas que han recorrido el mundo. Etiopía, Portugal, Italia, Corea del Sur, además de España, han acogido algunas de sus fotografías. Su trabajo sobre la pandemia ha recibido otros premios internacionales y el premio “Carracedo” de la Diputación de Ourense.

— **¿Se valora lo suficiente la labor del fotoperiodista?**

— No vamos a entrar en la utopía de que con una imagen puedes cambiar las cosas, pero sí puedes ayudar a sensibilizar a la sociedad sobre determinadas problemáticas o, al

«LAS IMÁGENES TOMADAS EN PANDEMIA DEBÍAN SER HECHAS CON ÉTICA, HONESTIDAD Y RESPONSABILIDAD»

menos, ponerlo encima de la mesa y que sea la sociedad la que pueda tomar algún tipo de decisión al respecto o se pueda movilizar.

Hay ciertas imágenes que muestran determinadas realidades o acontecimientos y sí que valen para que la gente se posicione de algún modo. Sí que es cierto que, durante la pandemia, cuando la gente no podía salir de casa y no se sabía muy bien lo que pasaba, los fotoperiodistas y los trabajadores gráficos hemos sido los ojos de la sociedad. Hemos intentado transmitir lo que sucedía, a pesar de no ser demasiado fácil. Ha habido muchas trabas a la hora de informar y las administraciones, con la excusa sanitaria, nos han vetado el acceso a muchos lugares. Pero lo intentamos hacer de la mejor manera posible.

Además, si siempre hay que actuar con gran responsabilidad, en un momento en el que eres los ojos de la sociedad, debes hacerlo con más cuidado todavía si cabe porque son momentos delicados. En estas situaciones de crisis ves lo mejor y lo peor del ser humano, desde la ayuda, la solidaridad y cómo la gente se apoya hasta cómo se señalan. Y nuestras imágenes, que mostraban lo que pasaba, debían ser hechas con ética, honestidad y responsabilidad.

— **¿Le ha dejado huella, o secuelas, trabajar en primera línea durante la pandemia?**

— Quiero creer que estamos preparados para esto. En mi caso, muchas veces la cámara hace de escudo, digamos que me protege. Cuando estoy trabajando intento estar centrado en lo que hago, pero sí que es cierto que todos vamos guardando cosas en la mochila que después hay que ir digiriendo y asimilando.

La pandemia fue un momento de bastante incertidumbre, en el que no sabías a lo que te enfrentabas y, al llegar a casa, no sabías si estabas poniendo en peligro a la gente que estaba contigo. Yo creo que, igual que un médico está preparado para enfrentarse a situaciones de crisis y a tratar la muerte, los fotoperiodistas también tenemos que tra-

tar de estar preparados para enfrentarnos a determinados momentos críticos con nuestro objetivo y ser capaces de abstraernos en la medida de lo posible. Obviamente, para transmitir algo -porque lo que yo siempre busco es transmitir sensaciones-, hay que sentir y si no sientes y no empatizas con lo que tienes enfrente es imposible hacérselo llegar al espectador.

— **Ha demostrado que la figura del fotoperiodista también es necesaria en los lugares y las ciudades pequeñas.**

— Si la realidad no se ve, no existe. Yo reivindico que tiene que haber ojos en todos los sitios, porque estamos acostumbrados a poner el telediario y que salgan los sitios de siempre. Hay determinados lugares en el mundo que son el epicentro de la información, pero con la pandemia se ha puesto en valor que, al ser una crisis sanitaria, económica y social a nivel global, era tan importante lo que sucedía en Ourense como en cualquier otro lugar. Menciono Ourense porque es donde yo trabajo, pero en cualquier punto del mundo ha sido importante documentar lo que está pasando. Esto se ha puesto de relevancia con una pandemia, pero siempre es importante documentar a nivel local las historias que suceden. Debe haber ojos, taquígrafos, periodismo y fotoperiodismo en todas partes.

— **Su imagen Cumpleaños también ha servido para eso, ¿no?**

— Es una imagen de la que no esperaba el éxito que ha tenido, porque ha sido muy premiada en varios certámenes. Es una fotografía tomada en Ourense, la única provincia sin mar de Galicia y la que más olvidada ha estado, tanto por las administraciones públicas como por los medios de comunicación.

Habitualmente, todas las noticias que llegan sobre Ourense son negativas, como incendios forestales o sucesos. Pero esta fotografía, que forma parte ya del relato de la historia de la pandemia en este país, ha puesto de relevancia



Elena Pérez, de 98 años, celebra su cumpleaños en la residencia San Carlos de Celanova (Ourense) tras haberse contagiado de coronavirus.



que ha sido tomada en un territorio bastante olvidado. Ha estado al mismo nivel que las que se han tomado en grandes capitales demostrando lo importante que es mostrar lo que pasa.

— **¿Por qué eligió Cumpleaños -reconocida con el Premio Ortega y Gasset de Periodismo- para proponerla al certamen?**

— Era una imagen que no valoraba demasiado. La escogí porque sabía que era un momento esperanzador. Es una fotografía que va ganando con el paso del tiempo y teniendo más relevancia por cómo se ha ido desarrollando todo, por las cifras de muertos y por cómo ha afectado esta enfermedad al colectivo de los mayores, los más vulnerables.

— **Son las dos caras de una misma moneda.**

— Es una imagen que muestra los dos lados de la vida, lo bueno y lo malo. Porque dentro de esta crisis sanitaria, esta persona se había infectado de coronavirus y tuvo que celebrar su 98 cumpleaños de esta forma. Además, el interés de esta imagen reside en la dificultad de acceder a ciertos lugares, como en este caso, a una residencia de mayores, de donde hay muy pocas imágenes. Al comienzo, yo no la valoraba lo suficiente, incluso no estaba entre las seleccionadas en la serie fotográfica de esa residencia, pero como fotografía individual sabía que tenía fuerza, de manera que la presenté en la categoría de Fotografías Individuales.

— **Además, un año después, volvió a darle un regalo muy especial a la protagonista de la imagen (Elena Pérez, de 99 años).**

— Tuve la suerte de poder volver a la residencia de mayores San Carlos de Celanova y estar con Elena Pérez para celebrar su 99 cumpleaños. Le llevé la foto porque, además, a mí me encanta el periodismo de ida y vuelta. Fue un orgullo y un placer, ojalá el año que viene podamos celebrar el centenario, sería fantástico.

— **¿Le dijo algo Elena sobre la foto?**

— Ella está contenta y, sobre todo, su familia. Porque al haber sido una fotografía tan conocida, para mí era importante que ellos estuvieran contentos y cómodos con ello, porque Elena prácticamente se ha vuelto famosa y se ha convertido en el símbolo de la esperanza.

— **En mayo de 2021 también estuvo en Ceuta, siendo los ojos de otra de las realidades que estamos viviendo: la crisis entre España y Marruecos.**

— Ha sido la primera vez que he cubierto una crisis migratoria, que es más diplomática que migratoria, porque al final la crisis migratoria se ve todos los días. Esto es un problema diplomático entre dos países y sus fronteras, con el tema de la externalización de las fronteras y ha pasado lo que ha pasado: niños pequeños en el agua y jóvenes jugándose la vida por cruzar. No entiendes nada, por parte de ninguno.



Dos niños intentan llegar desde Marruecos a Ceuta por el mar.

Lo que veías allí era a los soldados esperando en la playa para interceptar a la gente y si podían devolverla “en caliente” lo hacían. Yo veo a todo el mundo culpable y un problema de que no hay capacidad o, más bien, voluntad para solucionar de una manera humanitaria. Cubriendo este tipo de historias te indignas y cubres escenas dantescas que vulneran los derechos humanos en las que los niños son los más afectados.

— **Y con una total impotencia...**

— Exacto. Cuando logras escuchar sus historias y te das cuenta de que son niños, menores de edad, que no tienen padres ni dinero para comer y que se juegan la vida para venir aquí a labrarse un futuro y nosotros lo que hacemos es ponerles todo tipo de impedimentos, se te cae el alma a los pies y no entiendes nada de cómo funciona el mundo.

Incluso, te sientes un poco culpable por estar allí realizando tu trabajo y volver a casa, a tu zona de confort mientras ellos se quedan desamparados. Es gente que simplemente quiere vivir y tener el derecho a tener una vida mejor. Eso es lo que buscan.

— **Es una situación similar a la de los jóvenes escondidos en el monte de Ceuta para evitar las deportaciones.**

— Estos jóvenes tienen un instinto de supervivencia que ya nos gustaría a los del primer mundo. Tengo un hermano más pequeño y veo a la juventud en un proceso de alejamiento muy grande con los móviles y los dispositivos electrónicos. Y a esta gente la ves con una gran capacidad de superación y de salir adelante en todo. Lo que hicieron fue irse al bosque y agruparse en pequeñas familias que se apoyan los unos a los otros y buscan sobrevivir sin ser coartados, buscando la oportunidad de dar el salto a la península en cuanto puedan.

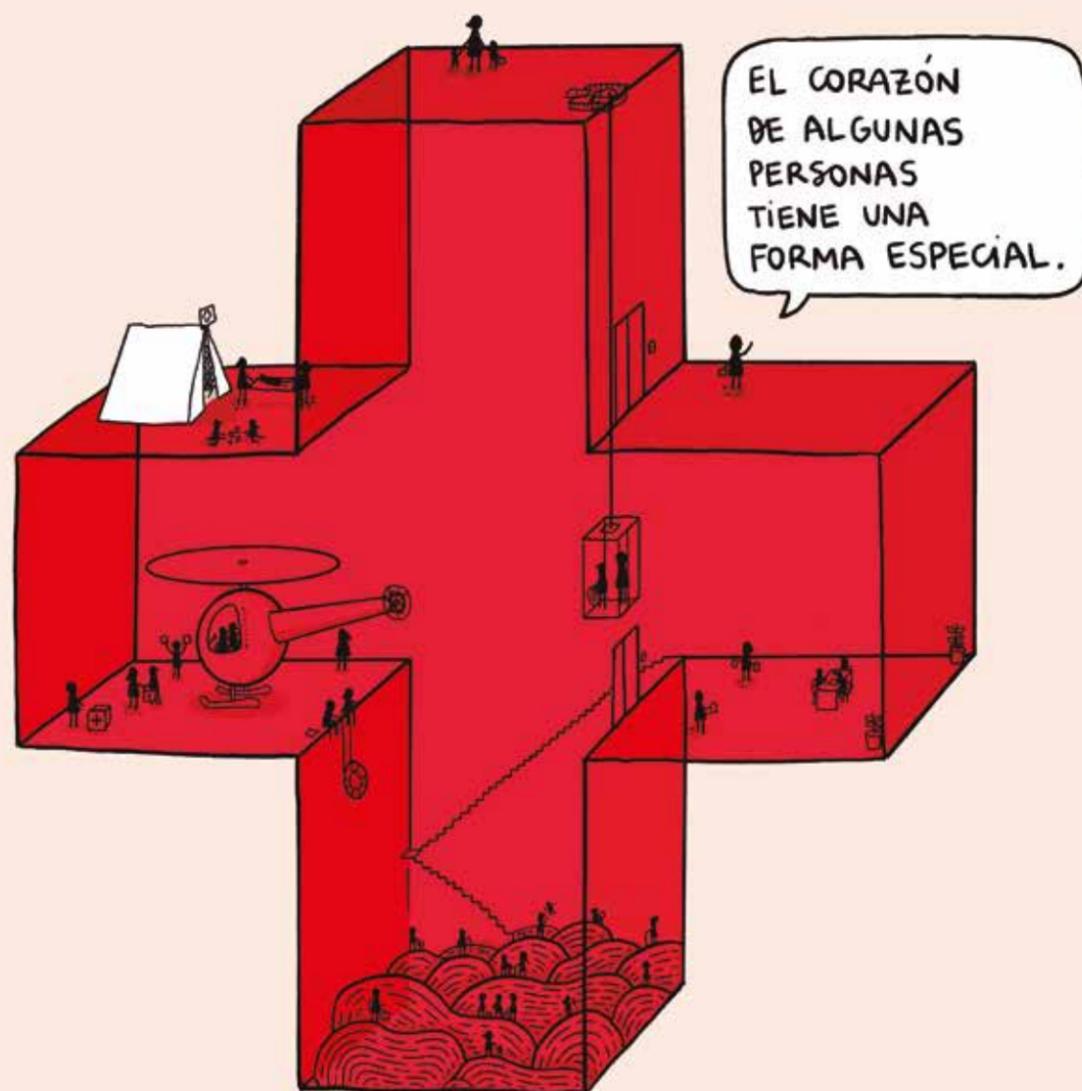
— **Colabora con el departamento de comunicación en Ourense de Cruz Roja, ¿qué es lo que le llevó a sumarse a la Organización como voluntario y qué labor desempeña allí?**

— Mi trabajo como voluntario es el de proporcionar mis imágenes al departamento de Comunicación para su difusión. Entré a colaborar en Cruz Roja porque conocía a la persona de comunicación. Hablando con ella, comentamos mi interés por hacer reportajes y coberturas con la organización y otras ONG de cooperación internacional. De esta forma, comencé por mi ciudad, por Ourense, acompañando a los voluntarios durante la pandemia en el reparto de alimentos, mantas y bebidas calientes a las personas sin techo, en esos momentos de la primera ola cuando todo el mundo estaba en su casa. También he hecho temas de recogida de alimentos y acompañamientos a familias necesitadas en sus viviendas.

— **¿Cuál fue la historia que más le marcó?**

— Durante lo más duro de la pandemia, hubo un momento en el que veías todas las calles vacías y las únicas personas que estaban en la calle eran las personas sin hogar. Era incoherente. Mandar a todo el mundo a casa en pleno estado de alarma y que hubiera personas que no tuvieran dónde ir. Hubo que buscarles albergues o espacios donde cobijarse porque no tenían dónde ir, fueron momentos que a mí me parecieron muy llamativos y de una labor muy necesaria con las personas más desfavorecidas. +

ENTREVISTA LUCÍA DÍAZ MADURGA
FOTOS BRAIS LORENZO



GRACIAS, CRUZ ROJA.

Corazón de 72 kilos. Los paisajes oníricos y las reflexiones positivas inundan la obra del bilbaíno Óscar Alonso, el ilustrador y también publicista que está detrás de '72kilos' (su seudónimo artístico). Comenzó a dibujar en 2008 y, desde entonces, no ha parado de cosechar éxitos, especialmente en el ámbito digital. Sus viñetas son auténticos fenómenos virales cargados de buen rollo que también ha recogido en libros como *Las vidas que dibujamos*, *El mundo es un regalo* o *Las cosas que importan*. Puedes ver más viñetas en cruzroja.es/ahora



AHORA EL PODCAST DE CRUZ ROJA

Te damos la bienvenida a las historias en primera persona, a las voces y los relatos sonoros de AHORA, el podcast de Cruz Roja.

SUSCRÍBETE EN TU PLATAFORMA FAVORITA
Y RECIBE CADA NUEVO EPISODIO



A close-up portrait of a woman with dark hair, wearing a white surgical mask and a red jacket. The jacket features a large white cross logo on the chest. The background is blurred, suggesting an outdoor setting with natural light.

SER MEJORES

 Cruz Roja